

LIBROS

Sagrada Escritura

RUPPERT, Lothar, *Genesis. Ein kritischer und theologischer Kommentar. 3. Teilb.: Gen 25,19-36,43* (= Forschung zur Bibel, 106). Echter Verlag. Würzburg 2005, 23 x 15 cm, 563 pp.

Es la tercera parte del comentario que, cuando esté terminado, será el más extenso en lengua alemana dedicado al Génesis. Ya presentamos el 2º volumen en esta revista (37, 2002, 585-6). Allí notábamos las características de esta obra. Este 2º volumen ofrece una introducción y un comentario de las tradiciones del patriarca Jacob. Se presenta al estilo clásico, es decir, es un comentario crítico-literario y teológico basado en el análisis diacrónico, ya que persigue la historia de la tradición de Jacob desde que era un supuesto jefe de un grupo arameo, originario de Galaad que se separa de un grupo étnico hermano y pasa a la región de Siquén. En esta ciudad el “grupo de Israel” veneraba a “El, Dios de Israel”, con cuya divinidad los jacobitas identifican la suya. Esta tradición llevada al Sur se enriquece con la tradición de Esaú-Edom y finalmente la figura de Jacob se convierte en el tercer patriarca de Israel. El segundo aspecto del comentario es presentar la doctrina teológica del texto final, exponiendo también la influencia de estas tradiciones en el resto del A. T., haciendo leves incursiones en el Judaísmo, en el N. T. y en la Patrística. Más interesante es señalar que el autor se muestra partidario de la nueva hipótesis documentaria, que mantiene en casi todos sus extremos: existencia de las fuentes del Pentateuco y de su fecha asignada en esa hipótesis. Si en algo se desvía de la hipótesis clásica es en reducir la extensión del J en favor del JE, y en admitir una redacción en tiempo de Josías, distinta del JE. No se detiene en exponer las razones de esta elección; de esto ya escribió en el volumen 2º; como no ha habido nada nuevo desde entonces, prescinde de la justificación de la hipótesis documentaria. Solamente en la introducción expone primeramente la historia de la tradición acerca de Jacob distinguiendo las partes más antiguas de las más nuevas. Singular es su opinión, según la cual solo encuentra al J en el cap. 26. El resto de las tradiciones antiguas son atribuidas al E y las partes donde aparece Yahvé, al JE. En la misma introducción y a continuación expone y discute las opiniones de otros autores que piensan diversamente de estas tradiciones. El comentario se articula de esta manera: primeramente se titula la perícopa y se indica los documentos presentes en la sección; luego una bibliografía particular sobre el pasaje, a la que sigue la traducción alemana con la particularidad de que las fuentes se presentan escritas con caracteres diferentes; seguidamente hay algunas notas de crítica textual y el estudio de la forma y estructura literarias; a todo ello sigue un comentario detenido, terminando con un apartado sobre los aspectos teológicos y doctrinales. Son numerosos los *excursus* en los que se tratan temas de con especial atención.— C. MIELGO.

ZIEMER, Benjamin, *Abram- Abraham. Kompositionsgeschichtliche Untersuchungen zu Genesis 14,15 und 17* (= Beihefte zur Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft 350). Walter de Gruyter, Berlin-New York, 24 x 16 cm. XIV, 449 pp.

Esta tesis es un estudio de la composición de tres capítulos del Génesis: Gen 14, 15 y 17. Más propiamente tiene como finalidad estudiar la función de los textos en la estructura final del libro (aspecto sincrónico) así como la prehistoria diacrónica de los mismos. Son tres capítulos que no presuponen un estadio preliterario. Son, más bien, composiciones eruditas con un horizonte que va más allá de la historia de Abrahán. Tienen, además, un rasgo común: los tres son muy importantes en la historia de Abrahán. Gen 14 pretende introducir a Abrahán en el concierto mundial. El cap. 15, por su parte, es una especie de la prehistoria de la toma de posesión de la Tierra por los israelitas. Las promesas de la descendencia y de la tierra son como premio por la generosidad de Abrahán y explica además el retraso del cumplimiento de la segunda parte de la promesa. Finalmente Gen 17 es la piedra final y fundamental en la estructura del Génesis. No pertenece a Pg, sino a la composición final del Pentateuco. El concepto de la alianza es una especie de grapa teológica que une el don de la ley (consignada en el Pentateuco), los comienzos de la historia de Israel y la creación. Es una lazo de unión de varias épocas de la historia sagrada. Notable es la atención prestada a la composición redaccional de los tres capítulos. En cuanto al cap. 14, la comparación con el *Génesis apócrifon* le permite reconstruir el escrito fundamental y su evolución, pues presenta una versión anterior a la de Gen 14. Formaba un cuerpo independiente que fue colocado aptamente aquí después de la separación de Lot y antes de la promesa de cap. 15. Este último capítulo fue compuesto para figurar en el lugar en que está. La parte central vv. 7-21 es de una sola mano, cuyo tema es la solemne promesa de la tierra y la tardanza de su cumplimiento. Ilustra la fidelidad duradera de Dios a su pueblo, puesta en entredicho por el destierro. Por su parte Gen 17 no pertenece a Pg, que, por lo demás, no aparece en el resto de las tradiciones patriarcales. Es una composición muy tardía que une la creación, el diluvio, con la promesa hecha a los patriarcas. La promesa a Noé se une a la promesa hecha a Abrahán. Como se puede ver, el autor expone opiniones no muy comunes sobre la composición del Pentateuco. Ciertamente que en el examen de tres capítulos no se puede fundamentar una teoría sobre todo el Pentateuco, pero es evidente que el autor se inclina más a explicar la composición del Pentateuco recurriendo a diversas redacciones. Ni siquiera P parece ser fuente. El libro merece mucha atención, pues está lleno de observaciones bien fundamentadas.— C. MIELGO.

SCHMIDT, Ludwig, *Das 4. Buch Mose Numeri. Kapitel 10,11-36,13* (Das Alte Testament deutsch 7,2). Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 2004, 24 x 17 cm. XI-224 pp.

Esta célebre y antigua serie de comentarios se enriquece con un nuevo volumen, dedicado al libro de los Números. En ninguna parte he visto que el autor explique por qué ha comenzado su comentario por el cap. 10. Esta serie de comentarios es de tipo medio, dirigida a un público amplio. Trata de unir el interés científico con la finalidad teológica y doctrinal. En la introducción trata, sobre todo, el tema del origen y formación de Números. Es conocido que el autor es y sigue siendo partidario de la nueva hipótesis documentaria. Sorprende que en las narraciones hay numerosos duplicados; la mejor manera de explicarlos es el recurso a las fuentes. Las que encuentra son éstas: el J, el E, (ambas con sus fechas tradicionales), el JE (que, según él, es del tiempo del destierro), P con ampliaciones

y la redacción final del Pentateuco. En la introducción da las razones generales de esta opción así como las razones para fijar sus fechas. En la introducción apunta también los dos temas del libro. El comentario sigue la pauta de la introducción: dedica más espacio a la crítica literaria y a la asignación de fuentes que a los aspectos doctrinales. La traducción alemana se presenta con tres tipos de caracteres solamente: P, el JE (con J y E) y la redacción final. El lector que esté interesado en buscar las razones por las que una generación de biblistas dividió el Pentateuco en fuentes, encontrará en el libro un material rico.—
C. MIELGO

ROTH, Martin, *Israel und die Völker im Zwölfprophetenbuch. Eine Untersuchung zu den Büchern Joel, Jona, Micha und Nahum* (=Forschungen zur Religion und Literatur des Alten und Neuen Testaments 210). Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 2005, 24 x 17, 316 pp.

Intento de esta tesis es hacer un análisis de las representaciones acerca de las relaciones entre Israel y los demás pueblos en la profecía escatológica del segundo templo. Por profecía escatológica entiende el autor aquellos textos que no tienen como punto de mira la crítica social o la explicación de la catástrofe de Jerusalén sino aquellos textos pertenecientes a profecías no cumplidas y que hablan de una intervención definitiva de Dios. En aquél momento, ¿qué es lo que los profetas tardíos se imaginaron que pasaría con los pueblos paganos? Los profetas sometidos al análisis son Joel, Jonás, Miqueas 7 y Nahum 1 (el autor asigna este último texto a la época de los Ptolomeos). No trata de Abdías porque se parece a Joel, ni tampoco a Habacuc porque es semejante a Nahum. Zacarías 9-14 y Malaquías, por otra parte, tienen su propio carácter y quedan excluidos del estudio. En el cap.1º investiga el lugar social y teológico de los textos escatológicos. Para ello hace una historia de la religión y teología durante el segundo templo, teniendo en cuenta las opiniones de los autores que han escrito sobre el tema. Lo que se trata es de exponer los acontecimientos políticos, económicos y culturales que han causado la diferenciación y el origen de las corrientes doctrinales en el judaísmo. De esta manera puede apuntarse al medio doctrinal propicio para el nacimiento de este tipo de literatura. Tarea nada fácil por la falta de información que hay sobre la época persa y la primera parte de la era helenista. El autor cree que los textos escatológicos son la respuesta a la introducción del helenismo. Sin duda se trata de círculos marginales, pero no necesariamente pobres, sino que debieron estar integrados por la clase alta perjudicada por los cambios sociales e intelectuales expertos en los textos antiguos y en la escritura. A continuación emprende el estudio de cada uno de los profetas comenzando por Joel con su tema del “día de Yahvé”, haciendo la exégesis de los pasos que hablan de las relaciones entre Israel y los pueblos. Esto mismo hace con los otros tres libros proféticos. En realidad son comentarios pormenorizados de todos estos libros, extendiéndose en el estudio y formación de cada libro, siempre en discusión con los puntos de vista de otros autores. De esta manera el libro manifiesta las diversas actitudes que estos textos tienen con respecto a los paganos, que oscilan entre la completa destrucción o la conversión, con posiciones intermedias (humillación y juicio).—
C. MIELGO.

WITEK, Bernard, *Dio e i suoi Figli. Analisi retorica della prima raccolta Salomonica (Pr 10,1-22,16)* (= Tesi Gregoriana. Serie Teologica 117). Editrice Pontificia Università Gregoriana 2005, 24 x 17 cm., 412 pp.

El título y subtítulo indican bien el contenido de esta tesis defendida en la Universidad Gregoriana bajo la guía de R. Meynet, conocido promotor del método retórico. Se trata de un estudio de la estructura interna de la primera colección salomónica del libro de los Proverbios, mejor dicho, lo que pretende el autor es analizar la lógica según la cual se han agrupado los proverbios. Para ello emplea el método retórico, esto es, el estudio de las composiciones de los proverbios fijándose en los indicios formales, lexicales y temáticos con el fin de averiguar las relaciones internas que los proverbios tienen entre sí. Es evidentemente un análisis sincrónico. Encuentra que la colección se divide en cinco unidades superiores, que llama secuencias y son estas. 10,1-12,28; 13,1-14,22; 14,23-17,29; 17,21-20, 8; 20, 9-22, 16. Estas secuencias se dividen cada una de ellas en tres subsecuencias; éstas se componen de “pasos” que están formados por cierto número de proverbios (entre 5 y 8 ordinariamente). Cada paso es analizado recorriendo invariablemente cuatro etapas: traducción y comprensión del texto, composición de la unidad, contexto bíblico e interpretación. El estudio de las relaciones temáticas, lexicales y formales constituye el punto fuerte del libro. Desde hace algunos años varios autores han intentado buscar la lógica de las agrupaciones de proverbios. Así se había llegado a observar el orden seguido en ciertas colecciones o secuencias menores. La novedad de esta tesis es encontrar la lógica de todas las secciones, de tal manera que bien a nivel inferior (dentro del paso) o a nivel superior (dentro de la secuencia) no hay proverbio colocado arbitrariamente. La finalidad de todo este trabajo es encontrar el mensaje de toda la colección que, para el autor (que advierte que hay que echar mano de la intuición), es, como dice el título “Dios y sus hijos”; éstos son los justos y los malvados, identificados con dos grupos de personajes. Dios les remunera con bienes o con castigos conforme a sus obras. Por cierto en este tema emite una afirmación extraña. La retribución plena Dios se realiza después de la muerte (p. 371). Esta aseveración necesitaría justificación, puesto que no es evidente. En cuanto a la agrupación de proverbios hay opciones problemáticas. Otras son posibles e incluso probables. Por ejemplo, el autor ve una agrupación en 16, 8-16 que cree que es una composición concéntrica, que no es nada visible. A primera vista es más visible la unidad de los vv. 10-15, pues en todos los proverbios aparece el término rey.— C. MIELGO.

HIEL, Winfried, *Gedeutete Geschichte. Studien zur Geschichte Israels und ihrer theologischen Interpretation im Alten Testament* (= Biblisch-Theologische Studien 71). Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vluyn 2005, 20 x 12 cm, 167 pp.

Con motivo del cumplimiento de los sesenta y cinco años del autor, tres de sus discípulos le han hecho este pequeño homenaje, consistente en la publicación de este libro que contiene artículos anteriores del autor publicados en revistas varias o circunstancias diversas. Son una especie de “opera minora”, por un doble motivo, porque los artículos (en total nueve) son generalmente breves, y además porque son, también en general, de tenor divulgativo. El tema es muy variado. Podría decirse que se refieren a puntos concretos de la historia de la religión de Israel, o temas particulares de la teología del A. T. Pocos tratan de historia pura. Pertenecen a épocas muy diferentes: el más antiguo es de 1974 y el último, de 2003. Se nota en algunos este espacio de tiempo transcurrido desde que se escribieron. Por ejemplo, el primero trata de *Yahvé, el Dios de Israel* y es del año 1974. En él se

escribe del pasado nómada de Israel, de la religión de los patriarcas y de otros cosas que suenan un tanto antiguas. En otro artículo se habla del imperio de David y de Salomón, de la seria historicidad de la historia de la sucesión al trono de David, de la fecha de estas historias en el s. X, etc. El libro es útil porque recoge publicaciones dispersas.– C. MIELGO.

BAUMANN, Gerlinde, *Gottes Gewalt im Wandel. Traditions-geschichtliche und intertextuelle Studien zu Nahum 1,2-8* (= Wissenschaftliche Monographien zum Alten und Neuen Testament 108). Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vluyn 2005, 23 x 15 cm. X-285 pp.

La autora conocida promotora de la teología feminista escandalizada por la dureza de la violencia divina presente en el A. T. ha defendido esta tesis que ahora aparece como libro. La violencia en la Biblia, sobre todo en el A. T. se ha convertido en un tema estrella. Es un campo en el que los creyentes no se encuentran cómodos. Por eso son bienvenidas todas las voces que desde distintos puntos de vista quieren aportar algo con el fin, al menos en el futuro, de apartar todas las religiones del uso de la violencia. La autora ha escogido el libro de Nahum, que, como es sabido, si bien como poeta es excelente, teológica y religiosamente es muy deficiente. El paso elegido para el análisis es Nah 1, 2-8, el salmo que probablemente sea posexílico y donde aparecen imágenes y expresiones de extremada violencia. Antes la autora pasa revista a las opiniones expresadas acerca del tema y sobre todo al método que usa en su tesis y que ya el subtítulo señala: el estudio es intertextual próxima y remotamente, con el fin de encontrar e individualizar la tradición teológica en la que se inscribe. Largamente la autora se extiende en la explicación del método intertextual, con el fin de no reducirlo a un mero estudio de la recepción del texto. Le interesa señalar los vínculos entre Nahum y el resto del A. T.; en primero lugar en el contexto próximo dentro del mismo y dentro del libro de los doce profetas menores. Estos análisis se distribuyen en los capítulos siguientes, naturalmente de una manera desigual. Mayor número de páginas se dedican al análisis del texto, de su estructura y contenido. Luego se estudian las relaciones con el resto de Nahum y con los profetas menores (Miqueas, Habacuc y otros textos más o menos próximos). El salmo de Nah es rico en reminiscencias; en él confluyen muchos temas tradicionales. Para la autora el Dios de Nahum es ante todo el Dios remunerador; no es propiamente cruel con Nínive. Le paga según sus maldades. La acción de Dios contra Nínive es conforme a derecho; el castigo de Nínive es caso particular dentro del gobierno regular del mundo. Al incorporarse a los doce profetas menores ya no es el único libro que tiene oráculos contra las naciones. Al unirse a Habacuc, aparece que la injusticia de Israel (Habacuc) y la acción de Yahvé contra de ella es paralela a acción de Yahvé contra Nínive. La maldad de Nínive y la maldad de Israel son dos casos de injusticia. Esta unión es una limitación del nacionalismo irracional con el que se suele tildar a Nahum. La unión, además con Habacuc y Miqueas, quiere manifestar que el poder de Yahvé debe ser entendido como un acto salvífico y la unión con Miqueas manifiesta que la compasión divina es la acción preferible de Dios. El remunerador y vengador es Yahvé que es el salvador de Israel.– C. MIELGO.

LATTKE, Michael, *Oden Salomos. Text, Übersetzung, Kommentar. Teil 3: Oden 29-42. Transkription des Syrischen von Klaus Beyer.* (=Novum Testamentum et Orbis Antiquus, 41/3). Universitätsverlag- Vandenhoeck & Ruprecht, Freiburg-Göttingen 2005, 24 x 16, XXXVII-422 pp.

En esta revista (2002, p. 391) dimos cuenta del segundo volumen de esta obra. Con este último el autor termina su magno comentario a este libro apócrifo llamado *Odas*. Fue muy leído en la antigüedad, luego se perdió su rastro y solamente en 1909 se descubrió la primera copia en siríaco. Posteriormente se han encontrado otra copia en la misma lengua, más otra en griego y otra en copto. Este volumen tiene la particularidad de que la transcripción se debe a Klaus Beyer; se ha querido eliminar el defecto del volumen anterior que era una mezcla de transcripción y transliteración. M. Lattke ha dedicado más de treinta años al estudio de este libro publicando numerosísimos trabajos sobre este escrito. En contra de la mayor parte de los autores opina que fue escrito en griego en la primer cuarto del siglo II en la zona del Mediterráneo oriental, posiblemente en Siria. El volumen se articula como el anterior. Primeramente se ofrece el texto siríaco; sigue una pequeña presentación de las particularidades del texto. A continuación viene la transcripción y traducción alemana por estrofas y el comentario extenso. Cada oda contiene un "excursus" propio donde se tratan los temas más importantes doctrinalmente. Termina el libro con una completa bibliografía, una útilísima concordancia y un registro de personas y de citas. Como es sabido, las *Odas* son la primera colección más antigua de himnos cristianos. Grande es su parecido con el evangelio de Juan, tanto que Bultmann pensaba que podía haber servido de inspiración a este evangelio.— C. MIELGO.

ORNAN, Tallay, *The Triumph of the Symbol. Pictorial Representation of Deities in Mesopotamia and the Biblical Image Ban.* Academic Press- Vandenhoeck & Ruprecht, Fribourg- Göttingen 2005, 24 x 16 cm. 284 p. il.

Comúnmente se piensa que la prohibición de las imágenes de la divinidad en el A. T. es un rasgo singular de Israel. No resulta fácil entender esta singularidad dentro de un contexto medio oriental favorable a la representación plástica de los dioses en forma humana. El propósito del libro pretende solucionar este enigma. Por ello estudia las representaciones de la divinidad en Babilonia durante la segunda parte del segundo milenio y sobre todo en la primera parte del primer milenio. Elige esta región por los contactos que hubo a partir del s. VIII entre ambas culturas. En la introducción señala las premisas del estudio. Tanto en Babilonia como en Israel es común imaginarse a la divinidad en forma humana y hay una tendencia a los antropomorfismos. En Babilonia no hay siempre conexión entre el texto que acompaña y las imágenes, grabados o relieves. Estos suelen mantenerse constantes. Los cambios en el culto son raros. Como se piensa que los dioses tienen forma humana, no siempre es fácil distinguir las representaciones de la divinidad. Felizmente se les solían representar a los dioses con cuernos. El material estudiado se distribuye cronológicamente en seis capítulos, remitiendo constantemente a las ilustraciones del final del libro, distinguiendo separadamente las representaciones en forma humana de las presentadas por medio de símbolos o emblemas. Las conclusiones más evidentes pueden reducirse a éstas. Si bien hay imágenes y relieves de los dioses en forma humana, se observa en Asiria y Babilonia una clara tendencia a prescindir de ellas, y usar símbolos. Las imágenes en forma humana se usaban en el templo; para el uso fuera del templo se prefieren figuras no antropomórficas. De tal manera que los fieles podía pasar

su vida sin ver imágenes de sus dioses. Esta tendencia se acentúa en el s. VIII. Como la prohibición de las imágenes en Israel no debe ser anterior al destierro, cabe pensar que los israelitas provenientes de Babilonia impusieron esta norma. Hay, pues, cierta continuidad entre el ambiente medio-oriental e Israel. Las conclusiones de esta tesis presenta dos interrogantes. Uno es la fecha de la exigencia del aniconismo en Israel, que no es segura. Otro interrogante es si esta explicación es suficiente para comprender la aversión existente en Israel hacia las imágenes. No parece que la moda importada sea suficiente.– C. MIELGO.

KLEIN, Hans, *Lukasstudien* (FRLANT 209), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 2005, 23,5 x 16, 219 pp.

El conjunto de artículos (18 en total) de que se compone el libro son estudios preliminares para un comentario que aparecerá en breve sobre el Ev. Lc. Seis de ellos ya han sido publicados anteriormente, aunque han sido revisados y actualizados. El libro pretende ser un amplio apéndice a las cuestiones introductorias, que por motivos de espacio no pueden incluirse en un comentario del evangelio. Las diversas contribuciones están agrupadas en seis apartados: 1) El tercer evangelio y su compositor; 2) Lucas y sus fuentes; 3) el evangelio de la infancia de Lc; 4) Lucas como teólogo; 5) Lucas como narrador; 6) el texto del evangelio de Lucas.

Considera a Lucas como hombre de ciudad, oriundo de Cesarea. Es posible que fuera llamado después del 70 por las comunidades paulinas de Macedonia para que narra la historia de Jesús. Habría que contar con 10 años para la composición de sus narraciones sobre Jesús y otros 5-10 años para Hechos. Probablemente murió en el camino de regreso desde Corinto o Atenas hacia Macedonia (en Boecia). El autor supone que Lucas provendría de familia pobre e hijo de esclavos. Su lengua materna sería el arameo. Asistiría a la escuela elemental griega y se autoformaría con la lectura de la LXX. Las fuentes se pueden determinar donde existen paralelos. Las tradiciones orales conservadas en Lc proceden de otros narradores y misioneros que Lc conoció. Es de suponer un intercambio de información, fuentes, textos y tradiciones. Analiza la relación de Jn y Lc en el relato de Pascua (Lc 24,36-49 y Jn 20,19-23). Ambas narraciones dependen de una más antigua, que Lc modifica en su parte final y Jn en su inicio. Algo semejante sucede con Lc 24,1.12 y Jn 20,1-18; Lc 22,1-6 y Jn 11,55; 13.2.36s., así como otros textos de la h_ de la pasión y de Pascua. Todo hace suponer que Jn o su tradición no conoció a Lc sino su Vorlage. Esta tradición común estaba fijada por escrito.

La historia de la Infancia muestra quién es Jesús y el Bautista, además de tener una función legitimadora. Lc se muestra como verdadero narrador. Dado que Lc no solo quiere narrar, sino presentar un informe, Klein se pregunta cómo presenta Lc la realidad desde su propio interés. ¿Son imaginables las narraciones de Lc en el mundo real de su tiempo? En sus narraciones, Lc se centra más en los valores espirituales y menos en los mundanos. Sin embargo, también narra de forma plástica. Por tanto, a Lucas no le preocupa solo el relato sobre lo sucedido, sino su significado. Los relatos deben servir para vivirlos y pensar sobre ellos. Algunos artículos, especialmente los biográficos sobre Lc, son bastantes hipotéticos y tal vez sea más honrado afirmar la falta de datos, pues sino es pura especulación.– D.A. CINEIRA.

THYEN, Hartwig, *Das Johannesevangelium* (HNT 6), Mohr Siebeck, Tübingen 2005, 24 x 17, 796 pp.

Este voluminoso comentario sobre el Ev.Jn se enmarca dentro del interés despertado por el cuarto evangelio. Su autor, profesor emérito de Heidelberg, estudia a Jn como texto literario y autorial, coherente y altamente poético. Exceptuando pequeños añadidos (Jn 7,53-8,11; Jn 5,4), considera que los testimonios manuscritos no permiten deducir una reelaboración del Ev.Jn por medio de un redactor eclesial, por lo que este evangelio debió existir oficialmente en la forma canónica transmitida. Thyen no cree que Jn 21 sea un añadido posterior, sino parte integral del texto original, ya que sirve de clave para el lector con el objeto de averiguar el enigma sobre la figura del joven a quien Jesús amaba. De esta manera, el autor toma posición sobre las posibles discusiones en torno al origen del Ev, supuestas fuentes, posibles reelaboraciones secundarias..., temas que prescinde tocar en el comentario, para tratarlas en futuros artículos.

El comentario dedica unas breves páginas a las cuestiones introductoras. El EvJn surgiría en ámbito siro-palestino. Su autor es desconocido y se esconde tras la figura ficticia creada del “discípulo a quien Jesús amaba”, y hace de este discípulo el autor en el texto y narrador de la historia de Jesús. Nuestra obra es una obra pseudoepigráfica y su autor ficcional en el texto es Juan el Zebedeo. Thyen es escéptico frente a las teorías de las fuentes y de la redacción, y no cree que existiera una comunidad específica joánica. Cuestiona la existencia de la fuente Semeia, la existencia de un relato prejoánico de la pasión y de la pascua, así como el uso de discursos de revelación gnósticos. Tampoco se puede reconstruir la teología de los portadores de este evangelio ni sus intenciones políticas eclesiales.

El autor del comentario piensa que las teorías de las fuentes y de la redacción son poco relevantes para la interpretación del evangelio como obra literaria. Defiende la teoría que es más probable que Juan conoció, además de la biblia judía, no sólo una tradición oral anónima semejante a los sinópticos y que la utilizara como fuente, sino que jugó a nivel intertextual con los textos del AT y con los sinópticos en sus formas redaccionales transmitidas. Este juego presupone un lector que conoce así mismo los evangelios, de modo que el lector se implica en el mismo juego. La teoría de la intertextualidad busca descubrir el encanto de este juego del autor con los evangelios sinópticos como su pretexto. Con ello no solo pretende que los pretextos vengan sustituidos por el nuevo texto, sino recordarlos y ponerlos nuevamente en vigor. Lo novedoso es este “inter”, este espacio entre los textos. La teoría textual, así como los presupuestos hermenéuticos y las consecuencias de este tipo de lectura del evangelio como obra literaria, lo ha explicado y argumentado en otro estudio. Por tanto, Jn debe ser leído de forma literaria y no buscar una posible historia o génesis ni las intenciones del autor. El mundo del texto espera a que los lectores modernos lo descubran y como todo texto literario está abierto a un número indeterminado de interpretaciones. El paradigma de la intertextualidad no tiene que estar reñido con la génesis del evangelio, por lo que no veo el afán de Thyen por infravalorar la historia de la redacción y de las fuentes. Se discute si Jn conoció los sinópticos, por lo que más problemático es que se dedicara a este juego intertextual, siendo ésta una idea literaria moderna. No obstante, el comentario aporta a los lectores unas interpretaciones muy sugerentes.– D. A. CINEIRA

JÖRG FREY - UDO SCHNELLE (ed.), *Kontexte des Johannesevangeliums. Das vierte Evangelium in religion- und traditions-geschichtlicher Perspektive* (WUNT 175), Mohr Siebeck, Tübingen 2004, 24 x 16, 799 pp.

El presente volumen contiene una colección de artículos que quieren contribuir a la discusión científica sobre el Ev.Jn presentando diversos modelos de solución desde el trasfondo de la historia de la religión y de la tradición del Ev.Jn. El núcleo de los artículos procede de unas jornadas organizadas por la Facultad Teología protestante de Munich y de la Facultad de Teología de Halle-Wittenberg, y celebradas en Oberwaiz (noviembre 2001). El objetivo de las jornadas era relacionar el trabajo que se realizaba en Halle, orientado preferentemente a estudiar el Ev.Jn en el contexto griego, con el trabajo de Munich orientado hacia el antiguo judaísmo. Únicamente en un planteamiento integrador puede buscarse alguna solución adecuada a los problemas complejos de la historia de la tradición de la religión de Jn. El libro contiene estudios de la historia de la tradición y de la religión, porque la cuestión por los contextos fuera del cristianismo, de las relaciones intracristianas y de la situación canónica de la tradición joánica se encuentran en estrecha relación. El concepto de contextos designa en un sentido pragmático amplio el ambiente religioso en el que un enunciado está en relación con su historia.

Tras dos artículos introductorios de los editores, se presentan los artículos dedicados a estudiar el Ev.Jn en los contextos del judaísmo primitivo y del helenismo. Desde la historia de la religión, R. Zimmermann examina las relaciones de Jn con el AT en base a la imagen del pastor (Jn 10), mientras que otros autores analizan las posibles conexiones con diversos ambientes de la tradición judía primitiva: el dualismo joánico y los textos de Qumran, la oración de Jn 17 en el contexto de las oraciones pseudoepigráficas de su tiempo, la terminología joánica de los milagros y la tradición rabínica primitiva, la concepción del logos creador tanto en Filón como en Jn. Tres artículos analizan tres aspectos de las relaciones de Jn con los textos y los fenómenos del mundo greco-romano: la *parrehsia* del hijo de Dios en Jn, el discurso de despedida de Jn 13,31-17,26 y la literatura de consolación de Séneca, la ética de la amistad helenista y Jn 15,13. Las contribuciones de los autores, lógicamente, pueden iluminar solo a modo de ejemplo estos marcos amplios y plurales de las relaciones histórico-religiosas con el evangelio de Jn. Hubiera sido deseable que se hubieran incluido otros textos y *corpora* para una mejor comprensión de Jn, aunque se comprende la imposibilidad de abordar el Ev.Jn desde todas las perspectivas posibles.

Otro grupo de artículos está recogido bajo el epígrafe "los contextos del cristianismo primitivo". Destaca un artículo de Labahn - Lang que presenta la historia de la investigación de las relaciones entre Jn y los sinópticos, centrándose especialmente en las investigaciones desde 1990. En esa misma línea, aunque orientado más al debate de la intertextualidad, Studenovskiy analiza el camino de Jesús a Galilea en Jn y en Mc (Mc 16,7). Siguen otros artículos dedicados a las relaciones de Jn con Pablo o la carta deuteropaulina a los Efesios, la relación de Jn con el evangelio copto de Tomás en base a la metáfora de la luz, el proceso de gnostificación de la tradición joánica (apócrifon de Jn), así como la recepción del Ev.Jn en Ireneo y su contribución histórica. Ya que los enunciados joánicos forman una contextualización de sus elementos, se dedica un artículo al arte de la repetición, "repetición, variación y amplificación en Ev.Jn en el ejemplo de Jn 6,60-71". Fuera del libro han quedado aspectos tan interesantes como la relación de Jn con el resto de la literatura joánica (cartas joánicas y apocalipsis), aunque para ello ya existen estudios más específicos y pormenorizados.

Como suele acontecer con este tipo de recopilación de artículos, adolecen de un hilo conductor, pero sin lugar a dudas presentan, en un amplio marco programático, ejemplos

concretos de cómo se puede entender y explicar satisfactoriamente el Ev.Jn dentro de unos contextos concretos. El libro es una valiosa contribución a los estudios del Ev.Jn, donde se intenta resaltar tanto el influjo del mundo judío como greco-romano en Jn. Esperemos que continúen estos encuentros fructíferos entre diversas facultades con orientaciones distintas, pero complementarias.– D. A. CINEIRA

SCHNEIDER, Sebastian, *Auferstehen. Eine neue Deutung von 1 Kor 15* (FzB 105), Echter Verlag, Würzburg 2005, 23,5 x 15,5, 251 pp.

Esta habilitación, presentada en la escuela teológica de los Palotinos en Vallendar, ofrece una nueva interpretación de 1 Cor 15,51-52 para superar las dificultades que plantea 1 Cor 15,12. Para ello, parte de la hipótesis de trabajo de que los cristianos de Corinto no dudaban de la resurrección futura en el último día. Dudas tendrían, sin embargo, de que la resurrección ya era una realidad. La intención de Pablo en 1 Cor 15 es enseñarles la resurrección actual. Tras una breve panorámica de la crítica de la investigación, pasa a estudiar los puntos de contactos desde la historia de la religión, especialmente dos corrientes espirituales coetáneas, la gnosis y la corriente sapiencial, como trasfondo para 1 Cor 15 y la resurrección presente. El trasfondo para el pensamiento paulino habría que buscarlo no en el gnosticismo, sino en la corriente sapiencial judeo-helenista (Filón y JosAs 18-20), donde la vida eterna se concede al sabio durante la vida terrena. Esta concepción la confronta a una concepción de la resurrección futura y puntual, como suceso único y futuro en el día final. La parte central del libro (cap. 3-7) es el análisis exegético de las distintas secciones del cap. 15, intentando descubrir la concepción de la resurrección en 1 Cor 15. Esta investigación se muestra fructífera, pues por una parte aclara hechos como p.e. la falta casi total de formas verbales en futuro en las afirmaciones sobre la resurrección. Por otra parte, otorga a la mayor parte de ejemplos, que de otra forma no tendrían ninguna relación con la resurrección, una vinculación directa con el tema (12-19.29-32.58). Y en muchos casos, prepara el terreno adecuado para ofrecer nuevas soluciones a dificultades que plantea el capítulo (vv. 8-10.23-24.29.32.45-46.48-49).

¿Pero cuál fue el motivo para escribir 1 Cor 15? La experiencia de la muerte y el cansancio era tan fuerte, que los corintios se sentían abatidos y no tenían en consideración las experiencias positivas de la resurrección. La cuestión de la corporeidad de la resurrección (v. 35a) sería un problema secundario. Desde su descontento, llegaron a la afirmación poco meditada “no hay resurrección de muertos”. Pablo usa esa frase como punto de partida para instruirles sobre el tema: no hay resurrección sin muerte y existe una resurrección del cuerpo como regalo de Dios. Pablo parte en 1 Cor de una concepción de la resurrección presente y dinámica. Desde el trasfondo del pensamiento semita y la imagen del hombre de esa cultura, hay que entender el binomio vida-muerte y resurrección en sentido propio y corporal, no en sentido metafórico. Pablo adoctrina a su comunidad sobre la resurrección presente, concepción existente en la teología sapiencial judeo-helenista. El pensamiento paulino sería el siguiente: en la conversión y en el bautismo tiene lugar el paso fundamental de la muerte a la vida. Con ello la resurrección no acontece de una vez para siempre, sino que es el inicio. Ésta tendrá su culminación con la muerte terrena o en el día del juicio final. La explicación de nuestro autor respecto a la argumentación paulina sobre la resurrección en este texto hace comprensible las dificultades que siempre ha presentado el pasaje, por lo que es bienvenida su interpretación.– D. A. CINEIRA

PETER H. DAVIDS, *La Primera Epístola de Pedro* (=Colección Teológica Contemporánea), Editorial Clie, Terrassa 2004, 23 x 14, 287 pp.

El comentario presenta de forma original y constructiva los diferentes temas que aparecen en la epístola. 1 Ped es un modelo de cómo aplicar las enseñanzas de Jesús y el AT a las necesidades y preocupaciones del momento, especialmente en tiempos de sufrimiento. En la breve introducción expone los temas clásicos: autoría, destinatarios, fecha y lugar de composición, género literario, teología, las fuentes empleadas... En el comentario desarrolla los argumentos presentados y habla de las evidencias con más detalle. Considera que Pedro autorizó a Silvano para que escribiera en su nombre (5,13). La carta se escribió en el estilo que Silvano estaba acostumbrado a escribir, es decir, el de Pablo, pero con el pensamiento y la enseñanza de Pedro. Por eso se afirmó que Pedro la había escrito. Los destinatarios serían habitantes del cuadrante noroeste de Asia Menor, en su mayoría gentiles (1,14; 1,18; 2,9-10; 2,25; 3,6; 4,3-4) a los que conocía. Davids propone una fecha de composición entre el 64-68 en Roma. 1 Ped sería una carta de un líder cristiano a las iglesias que están lejos y con tintes apocalípticos.

En cuanto a la teología, 1 Ped tiene un interés escatológico, incluso apocalíptico, pero su objetivo es la santidad: a la luz del juicio final, los cristianos están llamados a la solidaridad comunitaria y a la santidad personal. Santidad que debe llevarles a tener una perspectiva llena de gozo y esperanza. Otros temas importantes son la soteriología, la salvación como acontecimiento comunitario. Especial importancia concede a la relación de la iglesia con el mundo y exhorta a los cristianos perseguidos a ser santos. La carta tendría una estructura en forma de quiasmo, con el sufrimiento como tema central, al que se dedica un apéndice. El libro no escapa de algunos lapsus como situar Sinope en el mar Muerto (p. 86) en lugar del Mar Negro. Independientemente de las cuestiones introductorias en las que uno puede estar en desacuerdo (autoría, fecha...), donde se defiende una posición bastante tradicional, el comentario es provechoso para intentar profundizar en cartas frecuentemente desconocidas y consideradas distantes.– D.A. CINEIRA

METZGER, Paul, *Katechon. II Thess 2,1-12 im Horizont apokalyptischen Denkens* (BZNW 135), Walter de Gruyter, Berlin - New York 2005, 23 x 16, 368 pp.

Esta tesis doctoral presentada en Maguncia analiza 2 Tes 2,1-12, una crux interpretum. Mientras que los receptores de la carta estaban en condiciones de comprender el contenido de ese lenguaje, el texto 2,6s constituye en la actualidad un enigma. Ya que el tema del retraso de la parusía era de sumo interés para la comunidad, extraña que el conocimiento sobre la identidad del catechon desapareció pronto en la iglesia antigua. Las interpretaciones han sido variadas y fantasiosas: emperadores paganos, cristianos cismáticos, herejes, el espíritu Santo, Dios, Pablo, poder de los ángeles, arcángel, poder demoníaco, figura inventada para este caso... Para intentar esclarecer el significado de catechon, Metzger estudia el concepto desde su trasfondo cultural para determinar lo que el autor asociaba con el uso del concepto: textos de finales del siglo I d. C. de la tradición judeo-helenista y cristiana, que contengan factores retardantes del tiempo final o del juicio. La carta refleja la experiencia del retraso de la parusía y participa en la discusión porqué se hace esperar el juicio y la llegada del reino de Dios. Es en esta perspectiva que se debe preguntar por el catechon. En LXX, Filón, Josefo, NT, textos apocalípticos, el término no tiene un significado concreto, sino que depende de contextos.

El segundo cap. del libro está dedicado a cuestiones introductoras sobre la carta 2 Tes: contenido, construcción actorial, destinatarios, lugar y tiempo de composición: escrita a finales del siglo I en Asia Menor y destinada a esas mismas comunidades. Posteriormente analiza exegéticamente 2 Tes 2,1-12 donde el autor intenta atraer hacia sí a la comunidad y desacreditar a los enemigos, y ello se decidirá en el campo de la ética. Se debe concluir que la decisión en la actualidad a favor o contra 2 Tes tendrá consecuencias en el juicio. El cap. 3 expone la literatura coetánea que muestra el mismo motivo del retraso del fin: 2 Pet 3,3, Ap 5,1-5; 6,9-11; 7,1-6; 4 Esdras, Apocalipsis siríaco de Baruc, Pseudo-Filón: *Liber Antiquitatum Biblicarum*. Éste último sí conoce esa figura que impide la llegada del fin, aunque no la defina. La forma críptica de su formulación hace pensar en una figura política que impide el juicio. El cap. 4 contiene un apéndice sobre Mc 13 y los motivos paralelos en la literatura qumranica (1 Q 27).

Después de descartar otras figuras que retrasan o impiden la llegada del juicio final, Metzger llega a la conclusión de que la comparación fenomenológica y de motivos permite identificar al Imperio Romano como referente del catechon. Esta idea aparece en IV Esd 5,3,6; 11,45; Ap 17,10. La caída de Roma libera al antídios (IV Esd 12,11), el último tirano. La caída de Roma será el último acontecimiento antes que estalle la guerra final y aparezca su caudillo. Mientras tanto funciona como quien retrasa o impide esa llegada. Catechon y catechwn se relacionan como poder y representante del poder: el neutro se refiere al imperio y el masculino al emperador como su representante. El emperador se enfrenta a la parusía y con ello se desenmascara como amenaza de la comunidad. 2 Tes describe al catechon como el mal y como un ser híbrido humano-demoníaco. El catechon es un poder negativo que impide la parusía de Cristo. Es un factor dentro del plan salvífico divino, al que Dios ha puesto un plazo, aunque 2 Tes evita fijar la fecha. La forma críptica de la carta es por motivos de seguridad de la comunidad, sólo es comprensible para los iniciados. Con la desaparición de Roma comenzará el último acto de la historia del mundo. La tesis de Metzger vuelve a dar vida a la interpretación de Tertuliano (apol 32), y aunque nunca será fácil determinar el referente de catechon, sin embargo el imperio romano se muestra como tesis atrayente y bastante posible. La argumentación y la comparación fenomenológica aquí presentada es muy persuasiva.– D. A. CINEIRA

JERÓNIMO, San, *Comentario al Eclesiastés*. Introducción, traducción y notas de José Boira Sales (Biblioteca de Patrística, 64). Ciudad Nueva, Madrid 2004, 20 x 13, 248 pp.

Aunque la liturgia ya no considera ahora a san Jerónimo como el intérprete máximo de la Sagrada Escritura, es indiscutible que ha sido uno de los más grandes que ha producido la Iglesia en toda su historia. El dato ya aporta su valor a la obra. Asimismo, el libro del Eclesiastés, que en ningún modo podemos contar entre los más apreciados y leídos en la actualidad, fue repetidamente comentado por los Padres de la Iglesia. El comentario de san Jerónimo es, de hecho, un eslabón más de larga cadena, algunos que le siguieron y a los que él inspiró y otros, más, que le precedieron y en los que pudo inspirarse. Su valor es fundamentalmente histórico, pero no se acaba todo ahí: Jerónimo no lo escribió para hacer muestra de su erudición, sino para alimentar la espiritualidad de sus dirigidas.

La introducción comienza informando someramente sobre la vida y obras de san Jerónimo. El segundo apartado se centra ya en la obra. Primero presenta la fecha de composición, el contexto, objetivo e interés de este escrito jeronimiano; luego examina las fuentes del mismo, no siempre fáciles de detectar por el modo de proceder del santo,

brevemente expuesta y justificada, y porque muchos de los escritos que pudieron inspirarle no han llegado hasta nosotros; de paso, se expone su método exegético. Un tercer apartado versa sobre los contenidos teológicos, tanto los derivados directamente del libro comentado como aquellos considerados a propósito del mismo, examinados todos ellos por separado.

El texto castellano va acompañado de abundantes notas. En no pocas de ellas el autor hace referencia a dependencias jeronimianas de autores precedentes o contemporáneos –ofreciendo a menudo el fruto de la investigación moderna– o simples coincidencias; otras remiten a otros textos de Jerónimo, o aclaran términos o textos, o iluminan la metodología exegética del santo.– P. DE LUIS.

MERINO RODRÍGUEZ, M. (Dir.), *La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia. Nuevo Testamento. 1a. El evangelio según san Mateo*. Obra preparada por Manlio Simonetti, Ciudad Nueva, Madrid 2004, 24 x 17,5, 414 pp.

Los lectores de nuestra revista conocen ya varios volúmenes de la colección. El que ahora presentamos es el primero en el orden lógico, que no en el orden de aparición, de los correspondientes al Nuevo Testamento. En efecto, versa sobre los primeros trece capítulos del evangelio de Mateo. Como no podía ser de otra manera, los criterios seguidos por su autor son los mismos que ha guiado a los de los volúmenes precedentes. El volumen ha sido preparado por M. Simonetti, gran conocedor de la literatura cristiana antigua. En la introducción nos deja ya una buena visión panorámica de la literatura patrística vinculada al primer evangelio. El lector puede encontrar la evolución de la presencia del evangelio en los primeros siglos de la Iglesia; las formas básicas que toman los textos que lo interpretan y comentan, es decir, los comentarios y las homilías, que a continuación son contemplados en sus diversos aspectos y modalidades, junto con el tipo de exégesis practicada en unos y en otras. En un apartado posterior examina de forma individualizada los más importantes escritos interpretativos y comentarios del evangelio mateano, primero los comentarios (los de Orígenes, Hilario de Poitiers, Jerónimo y el *Opus imperfectum in Matthaeum*), luego las homilías en serie (las de Juan Crisóstomo y las de Cromacio), para acabar con las homilías sueltas, y otras aportaciones (entre las que enumera dos obras agustinianas: *De sermone Domini in monte* y de *Consensu evangelistarum*, y a las que podría haber añadido las *Quaestiones euangeliorum* y las *Quaestiones septemdecim in euangelium secundum Matthaeum*, que, sorprendentemente, excluye también de la Bibliografía inicial). Por último, el autor señala los criterios para la selección y disposición de los textos: La mayor parte de ellos han sido extraídos de comentarios y de homilías en serie, ya que sólo ellos permiten la presentación de interpretaciones homogéneas de pasajes evangélicos extensos. Aunque no tiene ni un comentario sistemático, ni serie alguna de homilías sobre el evangelio, san Agustín está bien representado por el número de textos que aporta.– P. DE LUIS.

PETERSON, Erik, *Offenbarung des Johannes und politisch-theologische Texte*, Hrsg. von B. Nichtweiss und W. Löser (=Ausgewählte Schriften 4), Echter, Würzburg 2004, 23 x 14,5, 268 pp.

Bajo la dirección de la prof. Barbara Nichtweiss, la editorial Echter ofrece esta nueva entrega de las obras completas del teólogo, exégeta e historiador alemán Erik Pe-

terson (1890-1960). La presente publicación reúne sus comentarios al Apocalipsis (primera parte) y una miscelánea de quince escritos breves sobre teología política (segunda parte).

Nacido en Hamburgo, Peterson creció en un ambiente religiosamente indiferente. Junto a una fuerte experiencia interior de juventud, semejante *mutatis mutandis* a la “crisis” de Pascal, en sus apuntes personales ha dejado constancia de que en su acercamiento al pietismo fue decisivo un encuentro casi fortuito con el libro del Apocalipsis. De su lectura y meditación surgirá, ya en su etapa universitaria, una fuerte resistencia frente a lo que entendía capitulaciones del protestantismo cultural. Una actitud que persistirá, tras su conversión al catolicismo (1930), en su oposición radical al nacionalsocialismo y ante ciertas tomas de posición de la jerarquía (1948-1958). Para Peterson el testimonio escatológico de alteridad respecto a los poderes de este mundo y de la sociedad constituye siempre lo genuino de la presencia eclesial en la historia. Aunque esta temática aparece ya en varios de sus *Tratados Teológicos (El monoteísmo como problema político, Testigo de la verdad, etc.)*, en la primera parte del volumen se presenta por primera vez la edición crítica de cuatro comentarios del autor al Apocalipsis. Dos de ellos de carácter sistemático sobre los 13 primeros caps., y otros dos más breves de carácter temático (*Der Kaisercult y Christus als König*). La segunda parte de la obra recoge varios apuntes y notas personales inéditas, bajo el epígrafe “Textos de teología política”, que arrojan nueva luz al debate histórico sobre la teología política, iniciado con la tesis de C. Schmitt sobre las implicaciones políticas de las nociones teológicas (1922) y la réplica de Peterson (*Der Monotheismus als politische Problem*, Leipzig 1935). Este último ensayo ha aparecido ya dentro de esta edición de las obras completas del autor (vol. I, 1994, 23-81). Como es sabido, J.B. Metz hará una relectura del mismo que reabrirá la discusión a finales de los años sesenta. La publicación ahora de estas notas de teología política contribuyen a matizar todavía más el pensamiento de Peterson.

Para Peterson sólo la confesión y el martirio, en cuanto testimonio histórico de la presencia del Reino, son verdaderas alternativas a la manipulación ideológica de la religión. Desde una perspectiva escatológica, la fe no anula el espacio de la política ni el de la soberanía temporal, pero desacraliza todo poder que pone límites a la fraternidad. De este modo, el Apocalipsis pone de manifiesto, por un lado, el significado “político” del testimonio martirial, y contemporáneamente expresa el necesario clima de libertad (contra todo fanatismo religioso) que debe contribuir a crear la fe que quiera presentarse como criterio de verdad. La obra va encabezada por el Sumario y las Introducciones a los textos firmadas por los editores. La ausencia de otros índices (¿aparecerán en un volumen aparte?) es suplida en buena medida por el cuidado el aparato de notas textuales.— R. SALA

FRADEJAS LEBRERO, José, *Los evangelios apócrifos en la literatura española*, BAC, Madrid 2005, XXVI + 610 pp., 15 21, 5.

El autor parte de la etimología de *apócrifo*, “oculto, escondido, pero modernamente ha evolucionado a adulterado, falsificado y herético”. En realidad, los evangelios apócrifos son los que quedaron fuera del canon. Cuando éste no estaba constituido, no había apócrifos. Los copistas no distinguían entre unos y otros. Algunos, como el *Evangelio de Tomás*, son muy importantes para conocer la tradición en torno a Jesús. Aquí se estudian las leyendas de esos evangelios que aparecen en la literatura española, con las que sus autores intentaron llenar las lagunas de la vida de Jesús. Las agrupa por temas y cada tema lo estudia cronológicamente: padres de María, tripartición de la renta de los padres de la Virgen,

la vara de san José, por el Edicto a Belén, buey y asno, los tres Reyes Magos, cueva de la leche, los ángeles les guían, chinas se te volverán, huida a Egipto. Los ladrones, la palmera, los ídolos derrumbados, el terebinto, la fuente y el bálsamo, falsos testimonios y el cántaro roto, los pajarillos, la viga alargada, la cruz... y sus amigos, la buenaventura, la sentencia de Pilato, cartas, Abgaro y Jesús, Verónica, el Pasma, túnica inconsútil, Longinos, carta de Pilato, el Tránsito de la Virgen, bajada a los infiernos, Gamaliel, historia del noble Vespasiano, José de Arimatea (habla del Graal o Grial). A continuación da varios textos de Alfonso el Sabio: la historia de los padres de la Virgen en prosa y dos cantigas (el nacimiento de santa María y la Asunción de santa María). Sigue un anexo sobre la Cruz, sobre la leyenda del árbol que dio madera para la Cruz. Cada tema está ampliamente documentado desde los primeros textos medievales a los poetas del siglo XX (Rosales, Gerardo Diego, López Anglada, Federico Muelas, Carmen Conde...). Hay también textos de la literatura oral (romances, cuentos, canciones populares). Esta obra es fruto de muchas lecturas y muchas horas de trabajo. Desde ahora será de consulta obligada siempre que se hable de la presencia de los evangelios apócrifos en la literatura española.– J. VEGA.

Teología

DE LA TORRE, Juan M^a, *Literatura cristiana antigua. Entornos y contenidos. I. Desde su origen a la formación de la gran Iglesia. II. Desde su origen a la formación de la gran Iglesia. Antología de textos. III. Desde el constantinismo a la formación de la teología bizantina*. Ediciones Monte Casino, Zamora 2003, 2003 y 2004; 24 x 16,5; 410, 446 y 462 pp., respectivamente.

La presente obra nace con finalidad puramente didáctica, sin pretender que encaje en el cuadro de las numerosas publicaciones eruditas y técnicas que ya existen sobre el tema. Aunque aquí presentamos solamente tres, la obra completa constará de seis volúmenes; los volúmenes impares contienen la exposición literaria; los volúmenes pares son sus correspondientes antologías de textos. La distribución de los volúmenes se atiene al orden habitual en las Patrologías, sobre todo la de Quasten. El primero (y segundo) comprende el inicio de la literatura cristiana hasta la época constantiniana. Pero justamente porque no se presenta como una Patrología sino como “literatura cristiana antigua”, a diferencia de aquellas, incluye también los escritos canónicos del Nuevo Testamento. La exposición se distribuye en tres áreas o anillos interrelacionados: primero el semítico-antioqueno-romano; le sigue el anillo helenístico-alejandrino; por último el anillo institucional-pneumático romano-africano. El volumen tercero (y cuarto) se ocupa de la literatura cristiana oriental hasta los inicios de la teología bizantina, pero sin limitarse a la de lengua griega. Aquí la exposición sigue primero un criterio temático: el problema trinitario, el problema cristológico (con la explosión de la catequesis) y la realidad del monacato, luego geográfico: Siria y Mesopotamia, Palestina, Escuela siríaca y, por último, cronológico: el período bizantino. El quinto (y sexto) versará sobre la literatura latina también desde Constantino hasta el medievalismo occidental.

Aún reconociendo el valor inestimable de los Manuales de Patrología tradicionales, el autor considera “no sólo necesario, sino urgente, destacar el *dinamismo medular* sobre la *colateralidad* de los contenidos en la literatura primitiva cristiana para que el discípulo en

la materia la capte y se prenda de ella con el mayor entusiasmo”: es el objetivo al que responden los volúmenes impares. Pero también considera necesaria una antología, lo más completa posible y suficientemente amplia, para que el alumno pueda cómodamente iniciarse en significantes y en contenidos, escuchando nítidamente las voces del pasado: es el objetivo de los volúmenes pares. La presentación de los contenidos, como si se tratara de un curso programado, se realiza a través de unidades o capítulos muy ensamblados en sus mismos contenidos y relaciones.

El modo de proceder en cada unidad es uniforme. Punto de partida es siempre la presentación del contexto político-cultural del correspondiente momento histórico: el *entorno* contenido en el título de la obra. Acto seguido, el autor emprende lo que, en el vol. I, llama “navegación cristiana”, centrado ya en los *contenidos*. Primero presenta los autores y sus obras (al respecto sorprende, por ejemplo, que, a propósito de Tertuliano, no mencione, por ej., su obra *Contra Marción*) o, con las obras, si estas son anónimas, dedicándoles un espacio acorde con su importancia o aportación al pensamiento y vida cristiana (en este contexto parece desproporcionado el dedicado a Arnobio y llama la atención que pase por alto a Minucio Félix, aunque el personaje sea de segunda fila). Luego presenta el complejo mundo que va unido a cada autor, obra o período, poniendo de relieve el dinamismo que impulsa su desarrollo. Por servirnos de una imagen, el lector no se encuentra ante un gran archipiélago, con muchas islas, separadas entre sí, aunque unas se encuentren más cerca y otras más lejos, –impresión que a veces dejan las Patrologías– sino tierra continental con los caminos que llevan de unas poblaciones a otras bien marcados.

En cuanto a la impresión, no faltan algunos descuidos. Por ej. en I, p. 200 falta la nota 25, aunque existe la llamada; al comienzo del párrafo segundo de p. 300 parece faltar un *no* (unidad comprendida *no* panteísticamente...); al final de la página 310 falta una o más líneas. Pero obviamente nada quitan al valor de la obra.– P. DE LUIS.

TERTULIANO, *A los paganos. El testimonio del alma*. Introducción, traducción y notas de Jerónimo Leal (Biblioteca de Patrística, 63), Ciudad Nueva, Madrid 2004, 20 x 13, 186 pp.

Es obvio que todo autor deja su sello personal en cuanto hace, pero ello se nota más en unos que en otros. Entre estos últimos hay que incluir a Tertuliano. Ningún tema, aún el más tradicional, da la impresión de manido en su pluma; su peculiar idiosincrasia le da aire de originalidad, si no siempre por los argumentos, sí por la forma de tratarlos. La primera de las obras que ofrece el presente libro es buena prueba de ello. Si su contenido le acerca en no pocos aspectos a la tradición de la apologética griega, su lenguaje le da un tono inconfundible que hace de su lectura una experiencia nueva. La segunda, en cambio, una obrita, también apologética, pero de pocas páginas, es original incluso en el contenido.

En la introducción a la presente obra, su autor pasa por alto los datos biográficos de Tertuliano, ya conocidos por los lectores de otras obras suyas publicadas en la misma colección. De hecho el autor se centra, primero, en exponer el contexto histórico y jurídico que dio origen a ambas obras apologéticas; luego, en hacer la presentación de la problemática de cada una de ellas. A propósito de *A los paganos*, su relación con el *Apologético* –caso curioso: un autor ha tomado dos veces el mismo argumento y casi al mismo tiempo, con pequeñas diferencias–, la relación entre el libro primero y el segundo de la obra, y su discutida construcción retórica. A los ojos del lector desfilan las diferentes opiniones defendidas por diversos autores. Por último, examina las fuentes de Tertuliano –entre las

que están las apologías del siglo II y, sobre todo, el latino Varrón-, así como la transmisión del texto y las diversas ediciones. Respecto de la obrita *El testimonio del alma* examina asimismo su construcción retórica, y luego su argumento central. Y como conclusión: Tertuliano recurre a las ideas filosóficas, independientemente de la escuela que las promueve para demostrar los conocimientos a que ha llegado por la fe.

La traducción va acompañada de abundantes notas de distinto signo: o bien exponen opiniones de otros autores, o explican términos latinos, u opciones del traductor; la mayor parte de ellas, sin embargo, informan sobre los abundantes dioses que Tertuliano menciona. Aunque por distintos motivos, la lectura de una y otra obra resulta interesante.- P. DE LUIS.

BÜSSER, Fritz, *Heinrich Bullinger (1504-1575). Leben, Werk und Wirkung* (Band I). Theologischer Verlag Zürich, Zürich 2004, 23 x 15, XIII + 305 pp.

A finales del mes de agosto del 2004 se celebró en Zurich un Congreso Internacional sobre Heinrich Bullinger en presencia de un numeroso público llegado para celebrar el quinto centenario del nacimiento del segundo Reformador de Zurich. En los cinco días del Congreso se analizaron las más diversas facetas del Reformador suizo, a la vez que se hizo una amplia exposición sobre el estado de las investigaciones actuales sobre Bullinger, llamando la atención el numeroso grupo de investigadores que están manifestando su interés sobre la personalidad de Bullinger, sobre su obra teológica, histórica, ecuménica y pastoral; así como su influencia en las diversas confesiones denominadas "Reformadas".

En nuestra área cultural hispano-católica, Bullinger es prácticamente un desconocido para la mayoría de historiadores y teólogos. De ahí la importancia del libro que presentamos, debido a un eminente investigador, el profesor F. Büsler (*1923), que fue director del "Instituto para la historia de la Reforma en Suiza" en la Facultad de Teología de la Universidad de Zurich. Presentamos ahora su obra biográfica sobre Bullinger, dividida en tres grandes áreas de su actividad y de su influencia religiosa: Zurich, Suiza y Europa. En este primer tomo analiza en una amplia Introducción (*Die Grundlagen*, p. 1-80) el proceso vital de Bullinger hasta el año 1531 en que se hace cargo de la Congregación cristiana reformada de Zurich, a la muerte de Zuinglio en Kappel. Se hace notar la importancia que en su formación tuvieron los "Hermanos de la Vida Común" (1516-1519) de Emmerich, con quienes estuvo desde los doce años, su dedicación a la "devotio moderna" y su vivencia personal de la Fe. Relata ampliamente los tres años (1519-1522) de estancia en la universidad de Colonia, donde alcanza el título de "*Magister Artium*" y en donde la lectura de la Biblia, de los Santos Padres y de los Reformadores le van alejando psicológica e intelectualmente del sistema romano. Los años de Colonia enriquecen su joven personalidad, ya que desde allí presencia los grandes eventos religiosos de esos años: aparición pública de Lutero y su desafío al sistema romano, las primeras obras de Melanchthon, la disputa de Leipzig y la Dieta de Worms. Relata los años pasados como profesor de lenguas clásicas, del Nuevo Testamento y Teología Sistemática en el convento de los monjes Cistercienses de Kappelen in Albis (1523-1529); analiza su matrimonio (tuvo once hijos) dentro de una vida familiar reconocida como ejemplar y feliz, cuyo ideal plasmó el mismo Bullinger en su obra de 1540 *Die christliche Ehestand*; su ejercicio pastoral en su pueblo natal (1529-1531) hasta su proclamación como Director de la iglesia de Zurich una vez que Zuinglio había desaparecido en 1531. Durante 44 años fue el presidente (Altistes) de la comunidad de Zurich, hasta su muerte en 1575.

La segunda parte de este primer tomo examina la actividad eclesial de Bullinger en Zurich: la crisis de Kappel, la elección de Bullinger como *Altistes* de Zürich, la vida de la comunidad cristiana, el orden sinodal de 1532, el ordenamiento litúrgico de 1535, la “Escuela Tigurina”, obras exegéticas y teológicas (pp. 81-296). En el tomo II, Büsser analizará la importancia de Bullinger en la Reforma religiosa del s. XVI, sus relaciones con Calvino y Beza, sus escritos ecuménicos, la Segunda Confesión Helvética, la influencia de la personalidad de Bullinger en la reforma de Francia, de Inglaterra, Holanda, Alemania Y Europa del este... En resumen, Büsser intenta contribuir a la rehabilitación histórica y eclesial de Bullinger como “padre” del protestantismo reformado, equiparando su importancia a la de Calvino y Zuinglio, poniendo de relieve su personalidad espiritual, su tarea de exegeta y predicador, su trabajo de historiador eclesial, proclamándole “Patriarca del ecumenismo” y “Patriarca de las Iglesias Reformadas”.– A. GARRIDO

BULLINGER, Heinrich, *Schriften* (Band I), (Hg. von E. Campi, D. Roth und P. Stolz). Theologische Verlag Zürich, Zürich 2004, 21 x 15, XXIV + 605 pp.

Como homenaje a Bullinger en el V centenario de su nacimiento (1504-1575) se han editado en seis volúmenes sus principales escritos teológicos, durante el año 2004. Los editores y responsables de este evento son Emidio Campi, profesor en la Universidad Zurich y desde 1998 Director del Instituto para la historia de la Reforma suiza, juntamente con D. Roth y P. Stolz. No se trata de una edición completa y crítica. De hecho no han sido incluidas las famosas *Briefwechsel* (colección de unas doce mil cartas escritas y recibidas por Bullinger, que reflejan la importancia del personaje y su influencia en el mundo religioso y político de su tiempo), ni la *Segunda Confesión Helvética*, redactada íntegramente por Bullinger. El texto viene en su traducción alemana actualizada. Gran parte de la producción de Bullinger está escrita en un latín clásico o en un alemán de la época.

Este tomo I recoge algunos escritos que muestran con claridad los más importantes enfoques de Bullinger en su pensamiento teológico. El primer escrito traducido es un discurso en recuerdo de Zuinglio, bajo el título *De prophetarum officio* (*Das Amt des Propheten*) de 1532. Siete semanas después de ser proclamado *Altistes* de la iglesia de Zurich, redacta Bullinger este escrito programático para ofrecérselo al clero de la ciudad. De especial significado eclesiológico para el protestantismo reformado es el escrito *De Testamento seu Foedere Dei unico et eterno* (*Das testament oder der Bund*) de 1534 (pp. 51-101). En un contexto de polémica con la iglesia de Roma, redacta en 1537 en alemán su *Der alte Glaube* (pp. 171- 257) donde intenta demostrar que son los “reformados” y no los católicos los que defienden la única fe verdadera. El tema eucarístico, que tantas páginas ocupó en este tiempo, viene afrontado en un amplio escrito en latín titulado *De origine erroris circa coenam Domini sacram et Misssam papisticam*, 1539, (*Der Ursprung des Irrglaubens*) (pp. 259-415). Pero Bullinger no solamente era teólogo, sino esencialmente “Pastor de almas”, como se demuestra en dos escritos que aquí se recogen: *Unterweisung der Kranken* (1535), manual de ayuda cristiana para con los enfermos y moribundos, redactado con ocasión de la peste que azotó a la ciudad en ese año; y especialmente en su escrito de 1540 sobre el matrimonio *Die Ehestand* (p. 417- 575), considerado como de los mejores tratados sobre el matrimonio escritos en ese tiempo de la Reforma del s. XVI.– A. GARRIDO

OPITZ, Peter, *Heinrich Bullinger als theologe. Eine Studie zu den "Dekaden"*. Theologischer Verlag Zürich, Zürich 2004, 23 x 15, 485 pp.

Y por fin, dentro del V Centenario del nacimiento de Heinrich Bullinger, presentamos este estudio de Habilitación de Peter Opitz, profesor en la Universidad de Zurich, sobre las famosas *DEKADEN* del reformador suizo. Por cierto, en marzo de este año de 2005 se le concedió el Goethers-Preis por este trabajo. Su intento es ofrecer el pensamiento teológico de Bullinger en su madurez. Las *DEKADEN* aparecen entre 1549 y 1552. Se trata de cincuenta catequesis, expuestas en forma doctrinal y redactadas en latín, que abarcan los grandes temas de la fe cristiana. Hasta el presente no se ha hecho ninguna edición crítica de esta obra, por más que haya sido traducida en diversos idiomas europeos: alemán, inglés, francés y holandés.

La exposición está insertada en el pensamiento de la época, aunque matiza la fuerza del pensamiento cristiano de Bullinger como "padre de la teología de la Alianza" y como defensor de la herencia de Zuinglio. Cada *Dekade* contiene diez catequesis doctrinales. Por tanto, se habla siempre de cinco libros. No se trata de una obra sistemática, aunque mantiene cierta estructura interna: la primera *Dekade* analiza la Palabra de Dios, su origen, esencia y actuación, que se traduce en la praxis por la experiencia de la Palabra recibida, que genera fe y enciende en el amor. Todo ello, rubricado por el pensamiento de los SS. Padres. La segunda y tercera *Dekade* (20 catequesis) son un análisis de la Alianza de Dios con el Pueblo y de los mandamientos. La cuarta analiza la enseñanza de la Palabra de Dios como "buena Noticia", creando una relación novedosa con el Dios Uno y Trino. Y la quinta expone cómo esa misma Palabra, dada a los hombres, y se hace realidad en la comunidad espiritual de Cristo, que es la iglesia. Opitz, a la vez expone estos grandes temas doctrinales, va siguiendo el proceso de la vida de Bullinger. Pare ello cuenta el *Diarium* (De Vita) que el mismo Reformador fue redactado a lo largo de su vida. Y trata de hacer ver cómo ya en los años de permanencia en Colonia (1519-1522) nace en Bullinger un distanciamiento del sistema romano, a la vez que lee a los Santos Padres y las obras que van saliendo de la pluma de Lutero. Es de agradecer que muchas de las citas estén consignadas en el idioma original de las *Dekaden*, el latín. El contenido del trabajo responde al título del libro: *Bullinger como teólogo*.— A. GARRIDO

DALFERTH, I.U. – FISCHER, J. – GROSSHANS, H.-P., Hrsg., *Denkwürdiges Geheimnis. Beiträge zur Gotteslehre*. Festschrift für Eberhard Jüngel zum 70. Geburtstag, Mohr Siebeck, Tübingen 2004, 23,5 x 16, 653 pp.

La obra rinde homenaje al profesor de Tübinga con ocasión de sus 70 años. Hay que "quitarse el sombrero" ante el esfuerzo editorial de Mohr Siebeck para ofrecer una publicación que está a la altura de la talla de uno de los más grandes teólogos protestantes del momento. Recoge en 32 artículos las contribuciones en torno al Misterio de Dios de otros tantos autores. No ha faltado a la cita ninguno de los más relevantes especialistas en la materia del área germana. Se suman también a la conmemoración varios profesores de otras latitudes.

Los artículos, presentados en riguroso orden alfabético, abordan la cuestión de Dios desde el punto de vista bíblico, desde la historia de la filosofía y la teología, así como desde la perspectiva del diálogo ecuménico e interreligioso. Sobre la comprensión de Dios en el NT destacan los estudios literarios sobre Pablo (R. Feldmeier y O. Hofius) así como uno sobre el vocabulario arameo en el origen de la cristología primitiva (M. Hengel). En

el campo del pensamiento moderno y contemporáneo hay que mencionar, entre otros, los trabajos sobre Descartes (R. Bubner), Kant (M. Beintker), Spinoza (J. Rohls), Schleiermacher (H.-P. Grosshans y M. Moxter) y Hölderlin (H.-C. Askani). Del amplio abanico de estudios de contenido teológico se pueden citar los que abordan la cuestión de Dios desde la teología fundamental (J. Fischer, W. Hüffmeier, F. Wittekind) y en relación con el dogma cristológico y pneumatológico (I.U. Dalferth y B.J. Hilberath). Por amistad personal, amén de afinidad espiritual, intelectual y teológica con Jüngel, tienen un peso del todo singular en el conjunto de la obra las aportaciones de sus renombrados colegas W. Pannenberg y J. Moltmann, ambos ya eméritos en München y Tübinga respectivamente. El primero brinda una reflexión sobre “El único Dios como la Infinitud verdadera y la doctrina trinitaria” en diálogo con Hegel (pp. 417-426); el segundo, la emotiva meditación titulada “Cara a cara” (Ex 33,11) dedicada a los “místicos con los ojos abiertos” de la escuela de Tübinga (pp. 375-386). A subrayar también las contribuciones en la línea ecuménica de tres ilustres representantes de la teología católica: los cardenales Kasper y Lehmann y el teólogo suizo H. Küng. El card. Kasper se interroga sobre el alcance de un consenso ecuménico en el discurso sobre Dios repasando la doctrina tomista y de la Reforma. El nuevamente reelegido presidente de la Conferencia Episcopal Alemana rinde tributo a la memoria del maestro K. Rahner al cumplirse su centenario. Por su parte, H. Küng ofrece una exposición titulada “Fe cristiana y religiones mundiales” en el marco de su proyecto de una ética mundial interreligiosa.

Solamente añadir a este inevitablemente selectivo recorrido sobre el contenido del libro, que se han editado sin traducción los artículos de los autores del área anglófona: los prof. norteamericanos D.F. Ford (Cambridge) y B. McCormack (Princeton) y el escocés J. Webster (Aberdeen). La impecable presentación del volumen incluye la valiosa bibliografía completa del homenajeado (1961-2004). Y una observación final de tipo estético: debido a un fallo en la encuadernación, al menos en el ejemplar enviado a la revista, el retrato en blanco y negro de Jüngel está invertido.- R. SALA

MERKT, Andreas, *Das Fegefeuer. Entstehung und Funktion einer Idee*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2005, 22 x 14, 130 pp.

Hoy está fuera de discusión el hecho de que el tema del purgatorio carece de un fundamento bíblico sólido. Sin embargo, el origen de esta doctrina desde el punto de vista histórico sigue atrayendo la atención de los estudiosos. En este sentido ha tenido una notable repercusión el libro de J. LeGoff, *La naissance du Purgatoire* (Paris 1981). En él el autor data el purgatorio en la Alta Edad Media (s. XII). Esta publicación del prof. A. Merkt, patrólogo de la Universidad de Ratisbona, es una nueva contribución que cuestiona los presupuestos de la tesis aludida, estudiando las raíces patrísticas de la creencia cristiana en el purgatorio. Para este autor, en el cristianismo de los primeros siglos (desde las Actas de los Mártires hasta S. Agustín) hay suficientes testimonios, tanto latinos como orientales, que avalan la tradición de una purificación *post mortem*, aunque no encuadrada en el marco de algo así como una escatología intermedia (*ein intermediäres Jenseits*), sino más bien como una dimensión del juicio o encuentro final con Cristo en un contexto antropológico (teología del pecado y de la gracia).

El libro consta de tres partes. En la primera se estudia el destino de los muertos en los testimonios de la *Passio Perpetuae* y sobre la resurrección de los muertos en la escatología de Tertuliano (*Adversus Marcionem, De anima, De resurrectione*). La segunda explora el tema a través de las plegarias y las prácticas de culto a los difuntos en las fuentes an-

teriores y en San Cipriano. En la tercera parte el autor ofrece la reflexión histórico-sistemática sobre el purgatorio en el período investigado. A partir de lo descubierto en las fuentes, aquí se enfoca la cuestión desde sus relaciones con la eclesiología, la cristología y la historia, para finalmente indagar en las posibles influencias judías y paganas en la concepción patrística del Purgatorio. La rica bibliografía y las notas finales ocupan casi la tercera parte de la extensión de una obra breve y, a la vez, bien documentada de la que agradecerían una versión española los interesados en esta materia.– R. SALA

RATZINGER, Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia. El cristianismo y las religiones del mundo*, trad. C. Ruiz-Garrido (= Verdad e Imagen 163), Sígueme, Salamanca 2005, 21,5 x 14, 237 pp.

Con la excepción del artículo preliminar sobre “La unidad y la pluralidad de las religiones”, aparecido en 1964, el libro recopila los textos de las conferencias publicadas durante el último decenio por el antiguo Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe en materia de fe, religión, cultura, verdad y tolerancia. Se ofrece, por tanto, una amalgama fragmentaria e incompleta de escritos ocasionales sobre una temática amplia y compleja, como reconoce el propio autor en la presentación de la obra. Editada originalmente en 2003 (Herder, Freiburg), la circunstancia de que apareciese la versión española prácticamente al tiempo de la elección del card. Ratzinger como sucesor de Juan Pablo II en la sede de Pedro explica que se haya convertido en un éxito editorial en nuestro país.

El contenido del libro, que tiene como tema de fondo la cuestión de la verdad, está dividido en dos partes. Bajo el título “La fe cristiana en el encuentro con las culturas y religiones”, la primera parte consta, a su vez, de dos secciones. Tras repasar el lugar de la fe cristiana desde la perspectiva de la historia de las religiones (el artículo ya aludido), el card. Ratzinger ofrece a continuación sus puntos de vista sobre la inculturación, el diálogo fe-cultura y el debate a cerca del pluralismo religioso. Termina con una aguda reflexión sobre la oración que aclara la distinción entre multirreligiosidad e interreligiosidad, encuadrando los inéditos encuentros de Asís (1986 y 2002) exclusivamente dentro de la primera categoría. En relación con toda esta temática llama poderosamente la atención que la única mención explícita a la misión del Espíritu Santo en las religiones esté tomada de la Declaración de Bangalore (1996), documento fruto del diálogo interreligioso, por otra parte, duramente criticado por el autor (pp. 89-91).

La segunda parte, “La cuestión de la verdad en las religiones”, está compuesta por tres secciones. La primera, preparada con ocasión de una reunión conjunta con las comisiones para la doctrina de la fe del CELAM (1996), es una introducción a las nuevas problemáticas surgidas durante los años 90 a raíz de la caída del muro de Berlín. A nuestro juicio, el análisis de la crisis de la teología de la liberación adolece de parcialidad no sólo en cuanto que el autor tuvo “parte” directa en la misma, sino también porque refleja una poco afortunada visión eurocéntrica. Las demás cuestiones reseñadas (relativismo, retroceso de la cristología, religiones asiáticas, ortopraxis, *New Age*) reciben un tratamiento más objetivo, pero en una clave puramente apologética. Mayor nivel muestra la segunda sección cuando trata de abordar directamente la cuestión de la verdad en el ámbito de la fe, especialmente el breve comentario a la *Fides et ratio*, que reproduce una brillante conferencia dictada en Madrid (2000). La última sección, que responde exactamente al título del libro, es una defensa de la búsqueda de la verdad perfectamente armonizable con la idea de tolerancia y el respeto de la libertad.

Al final del libro se indica la procedencia de los textos y se incluyen tres índices (bíblico, onomástico y analítico). Cuando estas líneas vean la luz habrá aparecido ya la esperada encíclica programática del pontificado de Benedicto XVI. El nuevo Papa ha manifestado un vivo interés por el encuentro del cristianismo con las religiones (subtítulo). Hay pues buenos motivos para confiar en que, a partir de ahora, en lo tocante a esta materia, su tono será más cordial y pastoral que el que se desprende de esta obra, en cuyo índice la palabra “diálogo” brilla significativamente por su ausencia.– R. SALA

ADNA, Jostein, *The Formation of the Early Church* (Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 183), Mohr Siebeck, Tübingen 2005, 16 x 23,5, 451 pp.

Desde que fuera iniciado por Platón, hace ya tanto, los simposios se han vuelto infinitos, aunque tal vez no tan succulentos. Toda Universidad, Facultad, Departamento o Centro superior organiza el suyo casi con periodicidad anual. Otras veces son varias universidades las que se alían para organizar uno en torno a un tema específico. Es el caso del presente libro. Profesores de teología y Escritura de universidades escandinavas conformaron la “VII Conferencia Nórdica de Nuevo Testamento”, que tuvo lugar en Stavanger (Noruega) en Junio de 2003. Siguen con ello una tradición reciente que les reúne cada cuatro o cinco años en uno de los cinco países que la fundamentan (Dinamarca, Islandia, Noruega, Suecia y Finlandia). El tema de esta ocasión giró en torno a la formación de la Iglesia primitiva, como el reza el título que presentamos. El libro se ha compuesto seleccionando los trabajos más destacados de los presentados, adaptados para la edición y traducidos de los idiomas vikingos al inglés, cada vez más lengua franca en todos los campos. La prestigiosa editorial Siebeck, con sede en la ciudad universitaria alemana de Tubinga, ha acogido la edición en su colección de trabajos sobre el Nuevo Testamento y su irradiación. Como nos tiene acostumbrados el libro es elegante (tapas duras, encuadernación en tela, cosido en cuadernillos), de impresión clara y corrección textual, y con índices de fuentes, temas y nombres que caracterizan todo ensayo de calidad. La estructura general en que se han insertado los artículos parte de la relación tensa entre cristianismo emergente y judaísmo tradicional. Prosigue con la interrelación entre las primeras comunidades, muy carismáticas y un punto anárquicas, y la progresiva estructuración eclesial, que apuntaba a la unidad y supervivencia del conjunto, deviniendo el canon la intersección de las dos posturas. Finaliza con la evolución inmediatamente posterior al Nuevo Testamento, la fraternidad intracristiana, la autoridad episcopal, los desafíos heréticos.– T. MARCOS.

DONNELLY, D. – DENAUX, A. – FAMERÉE, J. (eds), *The Holy Spirit, the Church, and christian Unity. Proceedings of the consultation held at the Monastery of Bose, Italy (14-20 october 2002)*, Leuven University Press, Leuven 2005, 16 x 24, 417 pp.

El Cardinal Suenens Center de la ciudad estadounidense de Cleveland, así llamada en memoria del famoso cardenal impulsor de la actividad intraconciliar en el Vaticano II y apasionado trabajador por el ecumenismo, organizó en el monasterio interconfesional de Bose, en las estribaciones de los Alpes piemonteses, un congreso sobre la situación y el futuro del ecumenismo. Profesores de Europa, Norteamérica y Sudáfrica, representando a las confesiones católica, ortodoxa, anglicana, luterana, calvinista, metodista, baptista, pentecostal y cuáquera (¿alguien da más?), se reunieron en torno al tema “Espíritu Santo y ecumenismo”. Las ponencias y discusiones, fructíferas al decir de los participantes, han

sido recogidas en este volumen en torno a cuatro grandes apartados. El primero trata de la percepción de la unidad según las distintas tradiciones cristianas y la aproximación teórica a los primeros pasos necesarios. El segundo explora la importancia de una teología del Espíritu en el proceso de acercamiento, la eclesiología de comunión y la función del ministerio eclesial. El tercero se dedica a las “cuestiones clásicas”, esto es, institución y carisma, autoridad y unidad, diferencias litúrgicas. Y el cuarto a las vías futuras de unidad, tales como la misión, la intercomunión y el ecumenismo con los no cristianos. El libro concluye con el “mensaje” común de los participantes a sus Iglesias, centrado en la esperanza y la fe en el dinamismo de la fraternidad cristiana. El Espíritu nos ha puesto en el camino hacia la unidad. Hace falta que lo aprovechemos humanamente y se exprese en una comunión visible.– T. MARCOS.

JUAN PABLO II, *Encíclicas*. Edición J.A. Martínez Puche, EDIBESA, Madrid 2003⁵, 13 x 21, 1871 pp.

Este libro resulta un magnífico homenaje al recientemente fallecido Juan Pablo II. Se trata de la edición conjunta de todas las encíclicas que escribió como pontífice, destacadas entre sus otros discursos, exhortaciones apostólicas o alocuciones. Apasionado comunicador y prolífico escritor como era, seguro que la idea le hubiera gustado. La idea se puso en práctica en 1993, editándose las encíclicas que entonces componían su labor, y en ediciones posteriores se fueron incorporando las nuevas. Esta es la quinta edición, definitiva ya en lo que a contenido se refiere, diez años después de la primera edición.

Monseñor Tagliaferri, ex nuncio en España, también él entretanto fallecido, es el encargado del prólogo de la primera edición, mantenido en esta última. Como las encíclicas papales o son básicamente conocidas o deben ser directamente leídas, se trata de hacer un esquema genérico de todas ellas, percibiéndose ahí la preocupación y la intención papal, las circunstancias o exigencias del momento. En el inicio quiso tres encíclicas para hablar de Dios al hombre de hoy, cada una dedicada a una persona trinitaria: *Redemptor hominis* (1979) al Hijo, *Dives in misericordia* (1980) al Padre, y *Dominum et vivificantem* (1986) al Espíritu Santo. Su segundo centro de interés contempla la construcción justa de la sociedad, recordando anteriores documentos magisteriales: *Laborem exercens* (1981) hace una teología del trabajo, *Sollicitudo rei socialis* (1987) critica tanto al comunismo como al capitalismo en su pretenciosidad social y ceguera individual, y *Centesimus annus* (1990) busca el equilibrio tras el desplome comunista y el engrandecimiento capitalista. La misión será otro gozne fundamental de su papado: *Slavorum apostoli* (1985) sobre la apertura de Europa a su componente oriental, homenajeando a Cirilo y Metodio como sus copatronos junto a san Benito, *Redemptoris missio* (1990), reproponiendo la misión como esencia eclesial. Como enganche con la misión o, mejor, con una nueva evangelización para los mundos socialmente cristianos, está la cuestión ética: *Veritatis splendor* (1993) sobre lo irrenunciable de la moralidad cristiana, y *Evangelium vitae* (1995) llamando la atención sobre las agresiones de la técnica contra la vida. Finalmente, aunque no menos importantes, aparecen temas puntuales del momento: *Redemptoris mater* (1987) sobre el ejemplo de fe de María, *Ut unum sint* (1995) sobre la reforma del papado para favorecer el ecumenismo, *Fides et ratio* (1998) sobre la compaginación del cristianismo con la modernidad racional, y *Ecclesia de Eucharistia* (2003) sobre la centralidad eucarística en la vida de eclesial.

En esta edición, los números en que se divide cada encíclica originalmente están subdivididos en párrafos, cada uno según una letra del alfabeto, de modo que pueda ser localizado un texto más rápidamente. Se cierra con amplios índices: de materias o temas;

de nombres, sean personas, sean geográficos; de citas, tanto de la Escritura como de autores. Si acaso, la edición material queda un poco gruesa y escasa en márgenes, dada su largura en páginas; un poco de mayor altura y anchura hubiera contribuido a la comodidad de uso.– T. MARCOS.

KASPER, Walter, *Sacramento de la unidad. Eucaristía e Iglesia*, Ediciones Sal Terrae, Santander 2005, 13,5 x 21,5 cm. 139 pp.

En la festividad del Corpus de 2004, el Papa Juan Pablo II anunció la celebración de un año eucarístico cuyo comienzo coincidía con la celebración del Congreso Eucarístico Mundial en México, en octubre de 2004, y cuya conclusión era el Sínodo de los Obispos de octubre 2005, dedicado al tema de la eucaristía.

El cardenal Kasper ha publicado esta obra a comienzos del Año Eucarístico con la intención de ofrecer “una primera ayuda teológica y pastoral”. El libro se abre con una contribución en torno al significado de la eucaristía para la vida litúrgica de la comunidad, basado en la experiencia del autor como obispo de Rotterburg-Stuttgart. El segundo y tercer capítulo son meditaciones de orientación bíblica sobre aspectos esenciales de la eucaristía. El capítulo cuarto se basa en la conferencia que Kasper pronunció en Ulm en 2004 con ocasión del “Día de la Iglesia”, donde sitúa los aspectos ecuménicos de la eucaristía en el horizonte más amplio de un ecumenismo de la vida. El quinto y sexto capítulo del libro sirven de guía para la profundización teológica. Son un ensayo sobre la riqueza de perspectivas de la eucaristía y la ponencia que el autor pronunció en el Congreso Eucarístico de octubre 2004.

Walter Kasper es un gran teólogo, con obras tan importantes como “El Dios de Jesucristo”, “Jesús el Cristo” o “Introducción a la fe”. Sus estudios son siempre magistrales y enriquecedores. En esta obra sobre la eucaristía, a la profundidad del teólogo se une la claridad del maestro y el pastor. Una aportación ciertamente enriquecedora.– B. SIERRA DE LA CALLE

ORTIZ, Jesús, *Conocer a Dios, III. La fe vivida*, Rialp, Madrid 2005, 13 x 20, 334 pp.

El autor, profesor en la universidad de Navarra, cierra con esta obra un ciclo con pretensiones de completación dedicado a la fe cristiana. Siguiendo el esquema del Catecismo de la Iglesia Católica, el primero se dedicaba a *la fe compartida*, sobre la doctrina recibida y transmitida, la dogmática eclesial. El segundo a *la fe celebrada*, sobre la liturgia cristiana de los misterios de la fe, condensada en los sacramentos. El tercero, el volumen que aquí se presenta, a *la fe vivida*, la puesta en práctica de la asunción de la fe por parte de los creyentes, esto es, la moral cristiana. Según declara el autor, el enemigo es el relativismo y la intención es la confección de una nueva evangelización para el tercer milenio. Con tal intención, los primeros capítulos de este librito se dedican a los fundamentos de la vida moral: la vocación a la santidad, el dinamismo de la conducta moral, el comportamiento libre, el carácter social de la persona, el pecado. El conjunto de los siguientes capítulos va repasando el Decálogo, concreción del compromiso cristiano y senda de la felicidad. El tercer bloque se dedica al sentido cristiano de la oración, el diálogo de quien se sabe hijo de Dios. Se trata pues de un compendio tradicional de moral cristiana, al que se echa de menos un poco de acomodación a los tiempos, sobre todo si se intenta que sea una propuesta de vida para el hombre de hoy.– T. MARCOS.

BROUARD, Maurice (Dir.), *Enciclopedia de la Eucaristía*, Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao 2004, 15,50 x 23,5 cm, 1101 p.

Para realizar esta obra enciclopédica Maurice Brouard ha coordinado el trabajo de ochenta y un redactores, originarios de cinco continentes, y pertenecientes a diversas confesiones cristianas. Sin pretender decirlo todo, los autores desean presentar una visión actual, lo más completa posible, del misterio eucarístico. Diversas disciplinas aportan cada una su contribución: la biblia, la liturgia, la teología, la espiritualidad, la pastoral, la historia, el arte, la legislación eclesiástica, la antropología, la historia de las religiones...

La primera sección sitúa la eucaristía en el plano de "La conciencia religiosa de la humanidad". En la segunda sección se desarrolla lo que ha sido "La eucaristía en la historia", mientras que en la tercera de presenta lo que es "La eucaristía hoy" y cómo es vivida en los distintos ambientes geográficos.

Esta enciclopedia –de inspiración católica y apertura ecuménica–, se dirige, en principio, a todos los cristianos y, de modo particular, a los candidatos al sacerdocio y a sus formadores, así como a los cristianos con inquietudes pastorales y espirituales.

En la edición española se han suprimido las ilustraciones que –según la presentación–, parece ser existían en la edición francesa. Por otra parte se han añadido dos colaboraciones más: la de D. Andrés Pardo sobre las celebraciones sin presbítero en España y la del P. Pedro C. Núñez Goenaga, que comenta la última encíclica de Juan Pablo II sobre la eucaristía (*Ecclesia de Eucharistia*) y dos documentos oficiales relacionados con la misma, como la Instrucción "Redemptionis Sacramentum" y los "Lineamenta" para preparar el XI Sínodo de obispos de octubre 2005. Obra importante y actual que permanecerá como punto de referencia para muchos temas eucarísticos.– B. SIERRA DE LA CALLE

AA. VV. *Maria Corredentrice. Storia e teologia*, Casa Mariana Editrice, Frigento 2005, 14 x 21 cm. 259 p.

Esta obra es el N° 7 de la colección "Studi e ricerche" de la "Bibliotheca Corredemptionis B. V. Mariae", promovida por la Casa Mariana Editrice del Santuario de la B. V. M. del Buon Consiglio, en Frigento. En el primer estudio Mons. B. Gherardini analiza la relación entre La Inmaculada y la corredención. Sigue un amplio trabajo de Manfred Hauke sobre "La mediación Materna de María" según el Papa Juan Pablo II. Se estudia tanto su encíclica "Redemptoris Mater" de 1987 como las catequesis marianas de 1995-1997. Por su parte el P. Settimio M. Manelli estudia detalladamente el texto de Gen 3, 15 y lo relaciona con la Inmaculada corredentora. En esa misma línea la Hna M. Francesca Perillo, reflexiona sobre el tema de María Inmaculada y corredentora según Dom Guéranger, el abad de Solesmes. La investigación concluye con la aportación del P. Stefano M. Manelli sobre "El misterio de María Corredentora en los escritos de la M. María Costanza Zauli". Los autores son defensores de este título de "María Corredentora" tan controvertido y necesitado de una correcta interpretación a la luz de las enseñanzas del Vaticano II, sobre Cristo como único mediador y redentor.– B. SIERRA DE LA CALLE

CASTILLA DE CORTAZAR, Blanca, *¿Fue creado el varón antes que la mujer? Reflexiones en torno a la antropología de la creación*, Edic. Rialp, Madrid 2005, 12 x 19, 116 pp.

Esta breve reflexión antropológica de la Dra. Blanca Castilla de Cortázar se centra en preguntas esenciales: ¿En qué consiste exactamente la masculinidad y la feminidad? ¿En qué consiste ser varón y en qué consiste ser mujer?. Ante ésta cuestión espinosa –morcotuda según Perro Laín Entralgo–, se rechazan tanto el “modelo de subordinación” de la mujer al hombre, como el “modelo de igualitarismo”, para optar por el “modelo de la complementariedad”. Asumiendo las tesis expresadas por el Papa Juan Pablo II en sus catequesis sobre el Génesis, se habla de una “unidualidad relacional complementaria” afirmando que varón y mujer son complementarios no sólo biológica y psicológicamente, sino también ontológicamente. El texto de Gen. 2 es interpretado a la luz de la idea de imagen de Dios de Gen. 1, por lo que ninguno es mayor o menor, anterior o posterior, sino que hombre y mujer, iguales y diferentes, ambos son imagen del Dios Trino. Interesante aportación a un argumento antropológico siempre apasionante.– B. SIERRA DE LA CALLE.

FILIPPI, Nella, *Le voci del Popolo di Dio. Tra teologia e letteratura*, Edición de A. S. Wodka y A. V. Amarante. Academia Alfonsiana de Roma, Roma 2004, 16 x 23, 382 pp.

La teóloga Nella Filippi (1921-2004) fue una de las primeras mujeres en dar clase en las universidades pontificias de Roma, primero en el Angélicum y durante más de treinta años en la Academia Alfonsiana, donde ocupó la cátedra de Antropología Socio-Cultural. En este volumen se reúnen una serie de estudios de la Profesora N. Filippi, donde ella trata de descubrir en la literatura las cuestiones de carácter teológico, como el silencio de Dios, el amor, la libertad, la gracia, la condenación y –de modo particular–, el tema del bien y del mal.

Los autores presentados en este volumen pertenecen, en su mayor parte, al siglo XX, a excepción de los rusos Dostoievski (1821-1881) y Tolstoi (1828-1910). Proviene de diversas naciones, tanto de la vieja Europa como de América. Entre ellos se encuentran cristianos comprometidos como Francois Mauriac, que examina sin interrupción la aventura interior y la búsqueda de Dios, o Albert Camus, que hablará de la vida como absurdo. Otros estudios están dedicados a: F. Kafka, E. Hemingway, W. Faulkner, F. O'Connor, G. Bernanos, A. de Saint-Exupery, P. Claudel, S. de Beauvoir, M. Yourcenar, L. Pirandello y J. L. Borges.

Como muy bien indica el Presidente de la Academia Alfonsiana, la autora ha sabido escuchar y “excavar” hasta hacer surgir aquella búsqueda y aquella nostalgia de Dios y de Cristo presente en las diversas experiencias literarias. Esta pasión por una teología que se articula en estrecho diálogo con la cultura, es una de las enseñanzas más preciosas que la Prof. Filippi ha dejado.– B. SIERRA DE LA CALLE

Moral-Pastoral-Liturgia-Derecho

AKTINSON, DAVID-FIELD, David H., *Diccionario de Ética Cristiana y Teología Pastoral* (= Teología: Ética 43), CLIE-Andamio, Terrasa-Barcelona 2004, 17,5 x 24,8, 1.192 p.

Cuando los tiempos se aceleran y los problemas se multiplican aparecen diccionarios y obras semejantes con exposiciones precisas y planteamientos abiertos que nos capacitan para una rápida comprensión de las cuestiones y de las posibles soluciones sin caer en recetas fáciles. Este *diccionario*, en el que colaboran más de 250 especialistas evangélicos, ha sido estructurado en 2 partes. La primera (160 p.) consta de 18 artículos temáticos que sirven de fundamento al resto de la obra, con un desarrollo más extenso y un orden no alfabético sino teológico: El Dios de la revelación se ha manifestado plenamente en Cristo Jesús y sigue actuante por el Espíritu en una Iglesia y una historia que caminan hacia la consumación final de los tiempos; dicha revelación la encontramos en la Biblia y en las tradiciones cristianas, ofreciéndonos iluminación para el discernimiento y la acción; los “atributos” de Dios tienen implicaciones morales traducibles en el amor, la justicia y la paz; pero el ser humano, creado “a imagen y semejanza”, encarnado en la tierra y con apertura escatológica, experimenta la universalidad del pecado –como rebelión y ruptura de toda relación– y de la salvación –como plenitud, liberación, perdón y afirmación personal y comunitaria–. La historia de la ética cristiana viene considerada como una historia del compromiso con la ética filosófica occidental; por su parte, la Teología práctica y pastoral, con un amplio abanico de significados, estudia lo relativo a la atención de las personas en la Iglesia, a la investigación teológica y a las implicaciones para otras ramas de la teología. Las éticas del AT y NT son la respuesta al Dios de la creación, alianza y redención, encontrando en el Cristo muerto y resucitado el fundamento para llevar una existencia conforme a su evangelio. Los temas “clave” restantes se centran en el carácter, la sexualidad, el cuidado pastoral–consejería–psicoterapia, la vida–salud–muerte, las éticas médica, mundial, comunitaria y económica, para concluir con un ensayo sobre el método y sentido del razonamiento moral cristiano. La 2ª parte contiene abundantes voces con distinto desarrollo –grande, mediano y pequeño–, dedicando los artículos no sólo a la ética y pastoral, sino también a personalidades históricas interesantes por su biografía y aportación doctrinal; además de ceñirse al tema e incrustar pedagógicamente referencias cruzadas que lo vinculan a cuestiones colaterales, incorpora una bibliografía básica en español e inglés, generalmente muy representativa y a veces actualizada.

La traducción de este diccionario corresponde a su primera edición inglesa (1995), algo que se deja sentir en algunos datos históricos (ciertos cambios en la normativa canónica referida a la ordenación de personas homosexuales o mujeres en algunas Iglesias, o personajes fallecidos posteriormente a dicha edición sin fecha de defunción); en ocasiones quizás hubiera sido preferible elegir un vocablo distinto (“pacto” parece un término con menos carga teológica que alianza, “compromiso” en español no equivale a componendas, “institucionalización” abarca mucho más que la rebaja de libertad y dignidad humanas); en algún artículo no figura su autor. Ahora bien, los planteamientos y su exposición correspondiente, que es lo que cuenta de verdad, gozan de plena vigencia por su solidez y transparencia: precisión bíblica, teológica y antropológica de los términos, exposición crítica del desarrollo teológico posterior a la fundamentación bíblica y a las primeras tradiciones cristianas, y diálogo ecuménico e interdisciplinar. Esta obra será de gran utilidad para todo aquel que quiera enfrentarse a los retos morales y pastorales de nuestro tiempo con

mentalidad abierta y sinceridad de búsqueda, ya sea en el ambiente académico, pastoral o catequético, ya en el del propio sentido de la vida.– J. V. GONZALEZ OLEA

BESSON, Éric, *La dimension juridique des sacraments* (= Tesi Gregoriana. Serie Diritto Canonico 65), PUG, Roma 2004, 24 x 17, 381 pp.

Fruto de los movimientos de renovación bíblico, patrístico y litúrgico, las Constituciones SC y LG del Vaticano II enterraron definitivamente la multisecular concepción jurídica de los sacramentos que los reducía a meros objetos portadores de la gracia. Sin embargo, ya en la vigilia del Concilio, P. Smulders observaba cómo la recuperación de la centralidad litúrgica y eclesiológica en su tratamiento, así como la riqueza de las nuevas perspectivas antropológicas y sociológicas, no debían llevar a silenciar totalmente el “elemento jurídico de los sacramentos”. Esta reflexión, junto a la constatación de la fuerte mentalidad antijurídica con que se han estudiado los sacramentos en el Postconcilio, constituye el origen remoto de este trabajo de investigación.

Con esta tesis doctoral, defendida en la Universidad Gregoriana bajo la dirección del prof. J.J. Conn, el autor trata de desentrañar cómo y en qué medida el acto sacramental es asimilable dentro de la categoría del acto jurídico. Para ello afronta dos cuestiones fundamentales: ¿Qué relación hay entre los sacramentos y el derecho? (primera parte) y ¿Son los sacramentos actos jurídicos? (segunda parte). El análisis de las nociones de “derecho” y de “sacramento” muestra que el concepto de persona constituye el punto de contacto común que fundamenta la caracterización jurídica de ambos. Asumiendo que, obviamente, los efectos de los sacramentos son principalmente espirituales, el estudio específico de la juridicidad de los sacramentos (sobre todo de aquellos prácticamente ignorados desde una perspectiva jurídica: Eucaristía, Confirmación, Unción, Penitencia) explicita también sus efectos jurídicos, menos evidentes, si se quiere, pero no por ello menos reales.

Según el autor, la juridicidad *sui generis* del acto sacramental se despliega a tres niveles. Primero, estableciendo las normas que rigen su administración (*quid iuris*), es decir, las condiciones de su validez y de su licitud. Un segundo nivel se sitúa en la estructura misma del sacramento, es decir, en la relación jurídica (*quid ius*) que establece entre el sujeto, el ministro, la comunidad y Cristo. Finalmente, se manifiesta también respecto a los efectos jurídicos de los sacramentos, tanto generales (incorporación a Cristo, comunión eclesial) como los propios de cada sacramento particular. Por consiguiente, resultará siempre perniciosamente reductiva toda comprensión canónica de los sacramentos limitada a determinar el conjunto de reglas que fijan su válida y lícita recepción.– R. SALA

ALARCOS MARTINEZ, Francisco José (ed.), *La moral cristiana como propuesta. Homenaje al profesor Eduardo López Azpitarte S.J.*, San Pablo, Madrid 2004, 13,5 x 21, 796 pp.

Eduardo López Azpitarte es uno de los grandes renovadores de la Teología Moral postconciliar en sectores tan conflictivos como la fundamentación y la moral de la persona; y también ha tenido que vérselas con denuncias y persecuciones más o menos anónimas, porque la tentación de volver a los ajos y cebollas preconciarias bloquea el ethos en camino hacia la libertad, donde las seguridades pretéritas no siempre sirven para la conflictividad actual. De hecho, el planteamiento de lo moral puede hacerse de varias formas, aludiendo el título de este homenaje a la forma escogida por nuestro Profesor: *proposición* –las propias convicciones son argumentadas desde la fidelidad a la tradición en su innova-

ción y a la realidad en su complejidad, sin miedo a compartir con otras éticas los valores comunes y buscando juntos lo fundamental–; diferentes son la *imposición* –obliga a la fuerza y no se anda con argumentos ni diálogos–, y la *exposición* –tampoco trata de argumentar o dialogar, simplemente se muestra en el escaparate de una sociedad sincretista de la oferta y la demanda–.de lengua hispana, viene estructurada en 7 partes. La 1ª (9-125) presenta la vida y obra de un autor que ha logrado integrar la racionalidad y la experiencia de fe como marco de referencia intencional para vivir la llamada universal a la santidad desde la vocación particular de cada uno. La 2ª toca diversas cuestiones de Moral Fundamental (127-262), tales como el panorama de las relaciones entre la Iglesia y la cultura contemporánea, la presentación dialéctica de *reconocimiento e identidad* como categorías básicas para la moral social, tanto la filosófica como la teológica; la rica y compleja fidelidad a la tradición y a la

La obra, en la que colaboran 29 especialistas realidad, el “seguimiento de Cristo” como clave fundamental para la existencia ética del cristiano y para su formulación sistemática; el avance de la ética cristiana hacia una progresiva humanización dentro de una sociedad pluralista y secularizada. La 3ª gira en torno a la sexualidad (263-313), con 2 estudios sobre la evolución de la moral sexual –la comprensión personalista de sexualidad y libertad corrige los fallos tanto de la represión o visión negativa como de la libertad anárquica–, y sobre los rasgos humanistas y personalistas del *afecto conyugal* dentro de una visión valorizante del matrimonio medieval. Temas dedicados a la Moral Social ocupan la 4ª parte (315-396): la constatación empírica del progreso técnico y económico, la dignidad humana y el Dios de los oprimidos fundamentan racional y cristianamente los derechos económicos y sociales; el rechazo de los documentos del Magisterio al catastrofismo de las previsiones demográficas apunta al desarrollo integral y solidario de los pueblos, la salvaguarda de la dignidad de la persona y de la institución familiar, y la condena de toda solución inmoral; la asunción latinoamericana de “solidaridad” desemboca en la ética de la liberación y su respuesta a la injusticia estructural. De la Bioética se ocupará la 5ª (397-622), invitándola a superar su reduccionismo a ética médica para convertirse en global desde una perspectiva plural y con una metodología interdisciplinar; se analiza el ámbito español de la encuesta de la Fundación BBVA (2002-2003) sobre la experimentación con embriones humanos para la obtención de células troncales y el diagnóstico preimplantatorio; se analiza la relación entre ética y derecho a nivel teórico de la fundamentación ética y jurídica así como a nivel práctico del derecho positivo y la ética aplicada; una reflexión ética-crítica sobre los puntos más importantes de la *Declaración Universal sobre el Genoma Humano* y *los Derechos Humanos (1997)*; el poder desorbitado de la ciencia debe respetar los derechos del hombre y de la sociedad, y reconocer que la panacea universal de las células madres embrionarias todavía encuentra no pocos obstáculos en lo referente al modo de obtenerlas, a su comportamiento en el organismo receptor y a sus implicaciones éticas; los indudables beneficios de la investigación clínica (en el diagnóstico, pronóstico y tratamiento, en las relaciones personales...) conviven con la preocupación porque sus posibilidades crecen por delante de las regulaciones éticas y legales, haciendo necesarios los comités éticos y el consentimiento informado; la responsabilidad ética de los profesionales sociosanitarios, que consiste en la máxima calidad asistencial y en la mejor excelencia profesional, puede verse muy enriquecida por las virtudes cardinales; la razón última de la atención a los ancianos radica precisamente en su fragilidad y dependencia, situación que demanda una atención socio-sanitaria de carácter multidisciplinar. La 6ª parte se dedica a temas de Ética Filosófica (623-735), con el segundo Heidegger y su ética de la serenidad o desasimiento, muy cercana a la experiencia mística de la inmanencia; la ética del discurso ante el problema de la “violencia de respuesta”, reconociéndosele su potencial universalista y li-

berador, sobre todo para los oprimidos; algunos rasgos esenciales de la Antropología Filosófica de Arnold Gehlen y su fundamentación biológica de la conducta humana y de la ética; algunas posiciones del pensamiento filosófico actual son su “desutopización”, la consiguiente reducción al cientificismo y tecnocratismo y la resignada renuncia a la metafísica, además del giro hermenéutico y el práctico-aplicado; los conceptos de igualdad y desigualdad en los filósofos sociales (Hobbes, Locke y Rousseau). La última trata dos cuestiones vinculadas entre Moral y Pastoral desde la perspectiva canónica (737-786): la adecuada e imprescindible reflexión sobre los elementos esenciales del matrimonio por parte de los futuros contrayentes, no dando nada por supuesto ni implícito; y una presentación de los *Mandamientos de la Iglesia*, con especial atención al precepto dominical y su crisis de cumplimiento.—J. V. GONZÁLEZ OLEA

CICCONE, LINO, *Bioética. Historia. Principios. Cuestiones* (= Pelicano), Palabra, Madrid 2005, 17 x 24, 478 pp.

Esta obra sobre *Bioética* —el «*estudio sistemático de la conducta humana en el campo de las ciencias de la vida y de la salud, examinada a la luz de los valores y principios morales*» (25)— está dividida en 2 partes. La 1ª se centra en los *aspectos generales y fundamentales* de una ciencia que surge en torno al 1969-70 para responder a la amenaza de algunos avances tecnológicos; partiendo de unos planteamientos interdisciplinarios y según una pluralidad de modelos, se consideran insuficientes los principios de autonomía, no maleficencia-beneficencia y justicia por carecer de la perspectiva ontológica y antropológica y necesitar el complemento de los principios personalistas (inviolabilidad de la vida física, dignidad de la persona, libertad-responsabilidad y totalidad) que son enriquecidos por el magisterio católico con una fundamentación específicamente cristiana y explicitados en el respeto a la vida desde la concepción hasta la muerte, en una visión de la persona como “totalidad unificada” de espíritu y cuerpo, en una antropología del matrimonio y del acto conyugal como el único lugar digno de una procreación verdaderamente humana y responsable, y en la exigencia ineludible de que la ciencia esté siempre al servicio del bien integral y de los derechos de inalienables de la persona.

La extensa parte 2ª ve la aplicación de esa fundamentación a las *cuestiones particulares*, exponiendo los datos científicos de cada problema en cuestión, su desarrollo histórico y su situación actual; se contemplan los aspectos jurídicos y el juicio de las éticas laica y personalista y del magisterio eclesiástico, sin descartar el posicionamiento de otras grandes religiones, Iglesias Cristianas incluidas. Comienza con la verdad indicativa e imperativa del *embrión* en cuanto persona ontológica, ética y jurídica desde la concepción. Las *técnicas de reproducción asistida* intentan solucionar problemas de esterilidad pero acaban por ser utilizadas para reivindicar el “derecho al hijo” incluso en parejas homosexuales o personas solteras; la inseminación artificial intraconyugal sería la única permitida moralmente y siempre que ayude al acto conyugal y no lo sustituya; el resto plantea la intromisión de terceros en la vida conyugal con los subsiguientes problemas de identidad psicológica paterna, materna y filial, la falta de respeto al hijo engendrado técnicamente, y un sinnúmero de cuestiones relacionadas con la reducción del embrión a material biológico con el que experimentar en las 2 primeras semanas, amén del alto porcentaje de fracasos y del excesivo coste económico. Aplíquese lo mismo a la *clonación*, donde ya no hay ni paternidad ni maternidad ni sexualidad ni respeto a la identidad individual, con tal perversión en las relaciones fundamentales de la persona, al romper todo vínculo de filiación, consanguinidad y parentesco, que «una *mujer* puede ser gemela de su madre, carecer de padre bio-

lógico y ser hija de su abuelo» (181); además, su uso terapéutico está por demostrar y su comercialización por justificar. Desmitifica el *diagnóstico prenatal* porque sus grandes posibilidades diagnósticas topan con las mínimas realidades terapéuticas, “solucionando” las malformaciones en un 95% de los casos mediante eutanasia neonatal o selección fetal, ideologizados por la “calidad de vida” y el “hijo sano”. De la *experimentación con embriones humanos* sólo es admisible la terapéutica y si no hubiere otra posibilidad. Tampoco se cuestiona la *ingeniería genética* cuando sea útil al hombre y no dañe el equilibrio ecológico ni modifique la dotación genética del individuo. Para que la *experimentación clínica* con personas sea positiva ha de tratarse de un auténtico valor científico en función de la persona y la sociedad, haber respetado los principios bioéticos y experimentado primero con animales, que su objetivo sea la salud humana o animal y no haya otras vías alternativas para conseguirlo. El concepto de muerte es clave a la hora de la extracción en la *donación de órganos*, que deberá ser altruista y sin comercialización. El discernimiento entre moralidad objetiva y responsabilidad subjetiva viene aplicado a la droga, alcoholismo y tabaquismo, algunas de las *quimiodependencias* provocadoras de efectos dañinos en el individuo y en su mundo de relaciones (psicológicas, familiares, sociales, sanitarias, económicas...); de ahí la importancia de la prevención y rehabilitación. Ante el SIDA, insiste en que lo imprescindible no es evitar el contagio sino lograr el compromiso decidido con la auténtica sexualidad y con la vivencia del amor como don y recepción recíprocos. Por último, cada cap. tiene una bibliografía, generalmente en italiano, añadiéndose al final de la obra una sucinta *actualización bibliográfica en español*, llamativa por la omisión de autores españoles muy representativos.

La exposición es clara y la argumentación contundente y bien fundamentada, aunque algunas cuestiones no deberían darse por cerradas; en concreto, la cuestión primordial del *estatuto antropológico* del embrión antes de la anidación está cada vez más cuestionada científicamente: el patrimonio genético es la base de la identidad individual, aunque no la agote, siendo un dato consolidado que *cambia* en las primeras semanas (cf. 67-70, 78-81; 171, 177-179); también los embarazos naturales tienen un alto porcentaje de fracaso, no sólo las técnicas de reproducción asistida; usar citas bíblicas como refuerzo teológico del carácter científico raya en la extrapolación (90-91); la interesante exposición de la moral *personalista* choca con la tranquila admisión del dualismo creacionista (92) y la no superación de una moral *de actos* (inseminación artificial y fecundación in vitro *homólogas* –cap. II–), donde lo determinante viene a ser la fisiología, biología o naturaleza material del acto, siendo incapaz de integrar la paternidad responsable; en consecuencia, la obtención del semen es un acto de masturbación sin más, el hijo no es engendrado por amor sino mero producto de laboratorio, los técnicos no son considerados colaboradores de un amor conyugal procreador que necesita ayuda sino como unos terceros que vienen a romper la unidad matrimonial. Finalmente, en cuanto a la vida conyugal de los seropositivos (449-453), es valiente en rechazar unas relaciones que equivaldrían a la condena a muerte del cónyuge sano, excepto cuando este asuma el riesgo de ser infectado por amor al cónyuge que necesita apoyo para enderezar su vida; pero aquí no veo por qué prohíbe el uso del preservativo cuando se le concede un 50% de efectividad (447-448). En el resto, estoy totalmente de acuerdo, agradeciéndole al Prof. Lino Ciccone su clarividencia y su toma de postura ante un ética laica que unas veces es coherente con el proceso racional y otras cae en el relativismo, subjetivismo, pragmatismo y materialismo.– J. V. GONZÁLEZ OLEA

DELGADO PERDOMO, Policarpo, *La misión del seglar en el mundo. Perfil diseñado por el Magisterio de la Conferencia Episcopal Española*, Instituto Superior de Teología, Islas Canarias 2004, 24 x 17, 680 pp.

La imagen del laicado y la comprensión de su misión están directamente vinculadas a la visión que se tenga de la Iglesia, de tal manera, que en cada determinado modelo de Iglesia subyace una concreta concepción del laicado. La cuestión del laicado fue uno de los temas clave del Concilio Vaticano II. Las Constituciones LG y GS y el Decreto AA presentan la incorporación de los seglares como miembros activos de la Iglesia, la autonomía del orden temporal y la apertura de los mismos a las realidades temporales en la misión de la Iglesia. A pesar de todo ello, todavía hoy continúa siendo un tema no clarificado definitivamente, ni asimilado suficientemente en la praxis pastoral de la Iglesia. La trayectoria histórica del laicado sigue sorteando dificultades y parece no haber encontrado aún su lugar ni el reconocimiento debido en la Iglesia de un modo pacífico y concreto. Sigue siendo un tema pendiente. De hecho durante los años posteriores al evento conciliar las organizaciones laicales (p.e. Acción Católica) experimentaron una profunda crisis, perdiendo o desfigurando su identidad. Crisis en la que, en cierto modo, siguen inmersas todavía hoy.

Es mérito de esta disertación doctoral, dirigida por el recientemente fallecido prof. A. Antón y defendida en la Universidad Gregoriana, el mostrar la evolución de la doctrina sobre la misión de los laicos en los cerca de un millar de documentos emanados por la Conferencia Episcopal Española. La investigación, desde una perspectiva diacrónica, arranca con un estudio preliminar centrado en el magisterio de la llamada “Junta de Metropolitanos” (1947-1965). En la situación de nacionalcatolicismo, a la imagen de una Iglesia piramidal se correspondía una comprensión del papel del apostolado seglar concebido como mera colaboración “subordinada, subsidiaria y complementaria” con el apostolado jerárquico. Siguiendo una metodología inductiva, que parte del contexto sociohistórico de los documentos, el cuerpo de la tesis estudia en 4 capítulos los pronunciamientos sobre el tema de la Conferencia Episcopal. Muy atinadamente el autor ha distinguido tres decenios que representan verdaderos hitos en el curso de la historia reciente de la Iglesia y sociedad española. El primero (1965-1975) corresponde al de la recepción del Concilio en España hasta la transición democrática (caps. 2 y 3). Se analizan aquí los profundos cambios producidos en el episcopado español a través de importantes textos producidos tanto por el Plenario como por la Comisión de Apostolado Seglar. El segundo (1975-1987), que cubre el período de la recién estrenada democracia hasta la *Christifidelis laici* (cap. 4), estudia un rico magisterio sobre el papel preponderante de los laicos en la vida pública. En el tercero (1987-1997) los obispos proponen la promoción del apostolado seglar en una sociedad española cada vez más secularizada y pluralista (cap. 5). Los laicos aparecen ahora como auténticos protagonistas de la “nueva evangelización” que, como expresan los obispos en una afortunada frase, “o se hará, sobre todo, por los laicos, o no se hará”.

De nuevo un acierto del autor, antes de las Conclusiones enunciadas en 15 puntos, dedicar el último capítulo al tema de la formación del laicado (cap. 6). Los obispos han observado que, efectivamente, hoy es esa “la” prioridad para pasar de una presencia de los laicos meramente sociológica a otra cristianamente cualificada en un mundo que tiende a recluir la fe en el ámbito privado quitándole toda relevancia social. Dado el valor de esta investigación, sería muy deseable una edición breve de la misma en formato divulgativo destinada a un público más amplio. Animamos a las asociaciones laicales a asumir tal iniciativa.– R. SALA

LOMBAERTS, H. – POLLEFEYT, D., (eds.), *Hermeneutics and Religious Education* (= Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium 180), Peeters, Leuven 2004, 24,5 x 16, 427 pp.

El proceso de interpretación de la realidad humana es a su vez parte de esa realidad y depende en buena medida del contexto en que tal actividad se realiza. Los presupuestos del estudio de la hermenéutica aparecen entonces ligados a las circunstancias históricas. De hecho, hay que reconocer que una de las características principales de la hermenéutica es su historicidad. De ahí la importancia de conocer su evolución para entender la relevancia que esta disciplina puede tener en la educación religiosa actual. La hermenéutica se convirtió en un tema filosófico fundamental en los siglos XIX y XX. Tradicionalmente han estado siempre directamente interesadas en ella, además de la literatura y el derecho, la exégesis bíblica y la teología sistemática. También lo debe estar el campo de la educación. Los educadores no pueden conformarse con aprender de lo adquirido por esas otras disciplinas para traspasar después sus principios al terreno de la enseñanza. En el ámbito de la educación religiosa actual, los distintos enfoques hermenéuticos representan las formas cambiantes de entender la iniciación religiosa y la transmisión de las creencias religiosas. Desde comienzos del nuevo milenio, varios profesores del Instituto Académico de Enseñanza Religiosa de la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Lovaina vienen trabajando en el denominado “modelo hermenéutico-comunicativo” de enseñanza de la religión para la educación secundaria. Se trata de un proyecto de investigación encaminado a dotar de unas bases sólidas a la hermenéutica aplicada a la educación religiosa. Fruto de los primeros resultados del mismo es el volumen *Religious Education Challenged* (“Instrumenta Theologica 26”, Peeters, Leuven 2004) y una web didáctica (www.godsdienstonderwijs.be).

Como parte de ese mismo proyecto, esta nueva publicación recoge las ponencias de un seminario internacional celebrado en 2003. En preparación del mismo se pidió a los profesores invitados que discutieran sobre diez tesis, reproducidas al final del volumen (Anexo). Tras un cap. introductorio a cargo de los editores, las 18 contribuciones están clasificadas en torno a tres ejes temáticos. La primera sección, dedicada a las teorías recientes sobre educación religiosa, reúne textos sobre la enseñanza religiosa escolar en relación con la hipótesis hermenéutica planteada. La segunda sección, desde una perspectiva bíblica y teológica, ofrece contribuciones que ponen de relieve los aspectos filosóficos, teológicos o exegéticos del tema. Por último, en la tercera sección se agrupan cuatro trabajos de carácter empírico. Es destacable el esclarecedor estudio sobre las actitudes de los adolescentes hacia el aborto realizado por la prof. L.J. Francis de la Universidad de Gales. Además del Anexo referido, hay un índice de autores.– R. SALA

TENA, Pere, *Celebrar el Misterio* (Biblioteca Litúrgica 23), CPL, Barcelona 2004, 15,5 x 21,5, 438 pp.

El P. Tena es uno de los nombres importantes en la teología litúrgica española. Primero como docente y directivo de la Facultad de Teología de Cataluña y el Instituto Superior de Liturgia, y promotor de la revista litúrgica *Phase* y la editorial que publica libros como el presente. Luego en Roma, como subsecretario de la Congregación para el Culto. Y Finalmente, como obispo auxiliar de Barcelona y presidente de la Comisión Episcopal de Liturgia. Este libro quiere ser un homenaje a su persona, un reconocimiento a su labor. Para ello se han seleccionado diversos artículos que nuestro hombre ha ido elaborando a

lo largo del tiempo, de modo que conformen dos capítulos temáticos, uno sobre la liturgia en general y el otro sobre la celebración de los distintos sacramentos. Como su docencia comenzó en la segunda mitad del milenio anterior, sus trabajos abarcan desde 1970 hasta el 2004 (sigue colaborando asiduamente en *Phase*). Comenzó, pues, en años de efervescencia litúrgica, con la alentada reforma del Vaticano II, y sus tareas de enseñanza y dirección le han hecho ganar experiencia e intentar siempre la conciliación de teoría y práctica. Sus artículos muestran un estilo cristalino y preciso, la primera condición de la belleza, y en el contenido no rehuye temas problemáticos, presentando soluciones innovadoras. Llama la atención que ya desde el principio resaltaba la eclesiología de comunión y proponía reformas en la pastoral parroquial urbana, organizada no tanto territorialmente cuanto funcionalmente (centros cülticos, docentes y asistenciales); y en el matrimonio aceptaba su peculiaridad terrena, que le llevaba a la valoración del matrimonio civil y a distinguir los aspectos de fe (signo religioso) y los humanos (compromiso).— T. MARCOS.

BAÑARES, Juan Ignacio, *La dimensión conyugal de la persona: de la Antropología al Derecho*. (Documentos del Instituto de Ciencias para la Familia, 37. Universidad de Pamplona). Edic. Rialp, Madrid 2005, 20,5 x 13, 89 pp.

Este librito, precario en páginas y denso en contenido, intenta analizar la “relación natural entre la persona y el matrimonio” siguiendo la doctrina católica en su valoración más positiva. El proceso de la libertad humana y su actuación, la relación con el amor y con el compromiso matrimonial, la dignidad del sacramento del matrimonio cristiano... son puntos que exigen sería reflexión en el campo de la antropología y de la teología. Ante el actual cuestionamiento de la función del derecho en referencia al matrimonio, el autor justifica que el “derecho” surge de la dimensión de justicia inherente a la misma realidad humana y que, en su dimensión dinámica, exige también una normativa positiva que le encauce. De ahí el subtítulo *De la antropología al derecho*. El autor tiene en su haber no sólo el doctorado en Derecho Canónico sino su dedicación a la docencia y a la investigación, a la vez que pertenece a la Dirección de Instituto de Ciencias para la Familia de la Universidad de Navarra y al Comité Director de *Ius Canonicum*.— A. GARRIDO

NATALE TERRIN, Aldo, *Religione e neuroscienze. Una sfida per l'antropologia culturale*, Ediciones Morcelliana, Brescia 2004, 15,30 x 22,30, 287 pp.

La obra es un primer intento de conciliación entre religión y neurociencias, entre las que existe una relación difícil y fascinante al mismo tiempo. El autor parte del principio que los grandes problemas interdisciplinares no pueden eludirse, ni ser tratados con los paradigmas clásicos y tradicionales; necesitan que se empleen dinámicas nuevas, pues tanto las ciencias naturales, como las ciencias hermenéuticas están siempre en movimiento.

La antropología cultural, al constatar la distancia —en ciertos aspectos traumática—, entre religión y neurociencias, está colocada hoy frente a su desafío más duro. La concepción del hombre parece que se rompe definitivamente en dos: o de esta lado, donde predomina la naturaleza, la materia, el cerebro, las ideas como pura representación, las causalidades físicas; o del otro lado, donde habita el espíritu, donde se da espacio al significado, a la motivación, a la norma, a la interioridad, a la intencionalidad, a la religión. Sobre este trasfondo el libro nace de una pregunta que busca clarificación de aquello que aparece del

todo incompatible y del intento de una respuesta adecuada orientada a recomponer el hombre en su integridad. De hecho ambas estancias no pueden permanecer desunidas e irreconciliables. El autor considera que es necesario tratar de conciliar religión y neurociencias, buscar una convergencia y alcanzar una unidad orgánica en la comprensión del hombre. En un amplio marco el libro trata de responder a la pregunta de un saber menos desarticulado y más capaz de hablar al hombre de hoy, tratando de poner juntos los diversos horizontes de conocimiento y cognoscibilidad. En un contexto más directo y puntual, sin embargo, se hace una pregunta más radical, que es esta: ¿Quiénes somos nosotros hoy y cómo vivimos nuestras experiencias religiosas en relación a las neurociencias?

El estudio profundo y muy documentado del Dr. A. N. Terrin –profesor de las Universidades de Milán y Urbino–, se divide en tres partes. En la primera se plantea “El desafío de las neurociencias”. En la segunda, se estudian “Las dos almas del rito”. El autor es de la opinión que cuantos se dediquen al estudio del rito no pueden no prestar atención a las ciencias del conocimiento y a la neurobiología. Reconoce que el conocimiento no es solamente ni espiritual, ni físico o material; es lo uno y lo otro, en una interacción recíproca que impide crear separaciones. El ejemplo más clásico de esta interacción se encuentra desarrollado en la tercera y última parte, donde –en la circularidad de ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu– el concepto de ciencias pone en crisis tanto el simple naturalismo, como lo simbólico y lo espiritual, como si fuesen formaciones autónomas y antitéticas. Una gran obra que merece ser tenida en cuenta dentro de la antropología cultural.– B. SIERRA DE LA CALLE.

SAN AGUSTÍN, *El maestro*. Traducción de G. García Herder, y prólogo de Santiago Sierra, OSA. Ediciones Religión y Cultura – A.MI.CO., Buenos Aires, 2005, 18 x 13, 96 pp.

El que, por su extensión, haya que clasificar al ensayo agustiniano *El maestro* entre las obras menores de su autor no implica que haya que considerarla como secundaria. En el prólogo, S. Sierra, a la vez que ofrece una breve síntesis, expone su importancia, centrándose en la perspectiva de la educación. La traducción clara, fiel al texto latino sin quedar esclavo de él, carece de notas explicativas, si exceptuamos el que aporta el significado español de aquellos términos que, para seguir la lógica del discurso, se mantienen en latín en la traducción. Es de agradecer la edición en español de estas obritas agustinianas; así se facilita su lectura a muchos interesados que renunciarían a ella si tuviesen que adquirir el correspondiente volumen de la BAC, de lo que les retrae su coste notablemente superior.– P. DE LUIS.

I JORNADA AGUSTINIANA DE EDUCACIÓN, *El lugar de la educación. Una aproximación desde san Agustín*. Ediciones Religión y cultura, Buenos Aires – Madrid 2005, 19,5 x 13, 96 pp.

El lector encuentra en el libro tres conferencias pronunciadas en la I Jornada Agustiniana de Educación celebrada en mayo del 2004 en Montevideo (Uruguay). Son las siguientes: *Sobre la pedagogía de la religión cristiana*, por José Demetrio Jiménez; *El educador en la escuela católica: vocación y desafío* por Basilio Ivanof; *El educador agustiniano. Actitudes y líneas de acción*, por Santiago Sierra. El epílogo, en clave poética, es de José Serafín de la Hoz.– P. DE LUIS.

Filosofía

MOUNIER, Emmanuel, *Persona e umanesimo relazionale*. Nel Centenario della nascita (1905-2005). A cura di M. Toso -Z. Formella - A. Danese. Vol. I. Las. Roma. Atti del Convegno di Roma - PS, 12-14 gennaio 2005.

Ahora que la famosa democracia cristiana parece haberse desvaído casi totalmente, tal vez porque era poco democrática y mucho menos cristiana, y por otra parte ciertos eclesiásticos, aparentemente más creyentes en sí mismos que en la doctrina social de la Iglesia y del Evangelio, se dejan caer constantemente en los proyectos mundanos de ciertos partidos políticos, no estará nada mal volver la vista a Mounier, aunque sea con motivo de su centenario, ya que estas celebraciones siempre tienen la virtualidad positiva de permitirnos pensar en aquello que, realmente, nos interesa. En efecto, Mounier es una figura excepcional de la experiencia cristiana contemporánea y su recuerdo nos permite pensar en la persona, en la comunidad, y en el diálogo, desde el punto de vista cristiano, y en las diversas orientaciones del pensamiento y de la cultura, para emprender nuevas rutas. Así, este congreso se ha propuesto elaborar una nuevas categorías del progreso para el siglo XXI, mirar el mundo del personalismo actual en relación con nuestro mundo, promover su colaboración especialmente en un mundo multicultural y multireligioso. Las diversas conferencias han repasado la figura de Mounier, su relación con P. Ricoeur y J. Maritain, Pèguy, y su personalismo comunitario, el desafío del pensamiento débil postmoderno (G. Giorgio) como un retorno a la verdadera metafísica, a la verdadera ética (G. Gatti) y a la pasión por la verdad y la cultura (M. Montani), no como una vuelta nostálgica al pasado sino como una dialéctica entre memoria y profecía (C. Freni), de modo que podamos afrontar el desafío personalista de la educación (S. S. Macchietti), la psicología (E. Fizzotti), el feminismo (G. P. Di Nicola), de la bioética (P. Carlotti), de la multi-culturalidad (V. Orlando) y de la pluri-religiosidad (M. Mantovani). También se estudia el personalismo en América Latina y su gran influencia en la Iglesia Latinoamericana del compromiso social. Lo mismo se hace con Polonia. Al fin y al cabo, Edith Stein, Inhelder, y Juan Pablo II fueron grandes personalistas. Se termina estudiando el concepto de persona en la filosofía de la India y en el mundo multi-religioso. La conferencia de Carlos Díaz, presidente del instituto Mounier Español, y gran conocedor del tema así como fervoroso y profundo militante, *actuar como personalistas*, resume muchas cosas y lo hace de una manera entretenida y auténtica. Este congreso romano nos ofrece una obra muy importante que debe hacer pensar de una forma nueva el compromiso cristiano en nuestro tiempo y en nuestro mundo.- D. NATAL

MUTSCHLER, Hans-Dieter, *Physik und Religion*. Perspektiven und Grenzen eines Dialogs. Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2005, 22 x 15, 293 pp.

El autor nos presente el difícil diálogo actual entre religión y ciencia, de modo que con frecuencia parecen totalmente incompatibles y, en algunos casos, se reducen a mutuas descalificaciones o falsas armonizaciones que resultan hoy totalmente inaceptables. Así, cuando el fisicalismo lo invade todo a partir de R. Carnap, y se ve la filosofía como un pensamiento, simplemente, mal hecho, o cuando se pretende entender el mundo como desde un platonismo envejecido que nada tiene que ver ya con la realidad actual. Pero hay otros autores, que debemos tener en cuenta, frente al palacio de cristal de la lógica que algunos pretenden construir todavía y en el que la religión sería el colmo del sin-sentido. Así

O. Quine o la filosofía anglosajona de Strawson, o Wittgenstein, o más recientemente Hilary Putnam nos presentan nuevas perspectivas de encuentro y reconciliación. Pero sobre todo son los científicos como Max Plank, C. F. von Weizsäcker, Einstein, o Heisenberg o Pauli, o Prigogine, o unos hombres tan creyentes como Maxwell o Feynmann, los que nos advierten claramente que la ciencia y la religión no solamente no son incompatibles o mutuamente detestables sino que quieren ser profundamente complementarias como creen F. Tipler y otros. Es la hora, por tanto, de profundizar en el amor a la verdad y de desarrollar plenamente el diálogo entre religión y ciencia, sin falsos ni inútiles concordismos, con serenidad y profundidad, y sin miedo ni temor alguno, ya que el Dios del creyente no se puede contradecir nunca, tanto si actúa como creador como cuando se presenta como revelador, ya que, como fuente de la sabiduría: “Deus scientiarum Dominus est”.– D. NATAL

BERZOSA, Raúl, *Una lectura creyente de ATAPUERCA*. La Fe cristiana ante las teorías de la evolución. Desclée de Brouwer, Bilbao 2005, 23 x 15, 222 pp.

El profesor Raúl Berzosa, nombrado recientemente Obispo, afronta en este libro la visión cristiana de uno de los descubrimientos científicos de mayor resonancia actual como son los hallazgos de Atapuerca y su *Homo Antecesor*. El tema le pertenece en cuanto profesor de Antropología Teológica y como miembro muy destacado de la diócesis de Burgos en cuya tierra está situada la sierra de Atapuerca. En la primera parte de la obra deja hablar a los descubridores de los famosos hallazgos, lo que es un método muy digno de alabar pues primero hay que escuchar a la ciencia para poder dialogar con ella. En un segundo momento presenta la respuesta y los argumentos de los teólogos y científicos o profesores creyentes que han afrontado estos temas de la evolución y el origen del hombre, principalmente al admirado y llorado, profesor de profesores, J. L. Ruiz de la Peña. En una tercera parte, se afrontan los problemas que la ciencia y la religión deben dialogar, haciendo ver cómo hay muchos científicos ateos pero también hay tantos o más creyentes, como expone muy bien A. Fernández Rañada en su famosa obra sobre los científicos y Dios. Finalmente, el escrito del profesor Berzosa se centra en los problemas principales que discuten la ciencia y la fe cristiana en relación a este tema, en otro tiempo tan ruidoso, de la evolución y el origen del hombre. En general la obra está bien planteada y resulta de gran interés para el creyente cristiano que quiere contar y dialogar, de verdad, con el mundo de la ciencia que es hoy nuestro propio mundo. Si hubiera que hacer alguna observación, diríamos que quizá hubiera sido mejor hacer en la segunda parte como se había hecho en la primera: dejar hablar primero a los creyentes cristianos que han sido importantes en el mundo de la ciencia, como es el caso de Teilhard o a sus mejores conocedores como pueden ser de Lubac o el mismo José María Riaza, para luego ofrecer la opinión de los teólogos. Finalmente, hay dos temas que el profesor R. Berzosa debate con mucha intensidad: el problema del azar en el origen del mundo y del hombre y el problema del alma. En cuanto al problema del azar, parece un tema establecido, con claridad, en el mundo de la ciencia. Así lo confirmaba nuestro premio nobel, el Dr. Severo Ochoa, a la muerte de Monod, por lo que quizá no valga la pena luchar tanto contra él. Tal vez fuera mejor tratar de incidir en su interpretación: para el científico ateo, ese azar sería la señal clara de que detrás de la creación del mundo no hay nada más que puro azar, pero para el hombre de ciencia creyente quizá sea una señal muy clara de que la creación divina es un gran don gratuito y no un signo más de que Dios creó el mundo porque no pudo hacer otra cosa como venía a decir Plotino y ciertos paradigmas mecanicistas “creyentes”. En

cuanto al tema del alma, siendo una tradición muy venerable, quizá no valga la pena luchar demasiado por ella, porque sino haríamos casi como el admirable, por su constancia en la defensa de sus convicciones, don Gonzalo Puente Ojea que, en su libro sobre el mito del alma, escribe 600 páginas para demostrar que no existe. Como dice el profesor Artigas, al que Raúl se acoge con frecuencia, lo que intenta decir la Iglesia con sus teorías es que “el ser humano posee dimensiones espirituales que trascienden lo material, y es objeto del plan divino de la creación y de la redención” (p. 163). Por lo demás es posible discrepar sobre “la creación divina en el tiempo”(p. 159), ya que también santo Tomás discrepó, y si es que, tras la teoría de la relatividad sobre el tiempo, esa expresión tiene algún significado... En cuanto a la intervención de Dios en la creación del hombre (p. 159), eso no lo discute el creyente, pero sí discute cómo interviene. A Leibniz, por ejemplo, que era muy creyente y un excelente científico, eso le hacía muy pocos problemas, así que menos nos debería hacer a nosotros. Sobre todo recordando que san Agustín les dice a los paganos, en *La ciudad de Dios*, que no le atribuyan todo a los dioses en la formación del hombre, que dejen también hacer algo al hombre y a la mujer. Y, una última cosa, para decir algo a los de la especie elegida o no, que sea de eso lo que quiera, que admiramos y alabamos su excelente trabajo, pero parece que hay que tener una enorme puntería socio-biológica para afirmar, sin lugar a dudas, que toda enseñanza ha de ser pública sin ninguna discusión. Por lo demás, el lector de esta obra encontrará aquí un motivo de regocijo en el diálogo fe y ciencia. Y en el esfuerzo del profesor R. Berzosa tendrá un apoyo excelente para meditar en el tema del Dios, en esta dimensión de la fe y de la ciencia, que, a todo creyente inquieto, sin duda que le preocupa ya que no puede ser de otra manera. ¡Felicidades Raúl, por todo!.- D. NATAL

MARINA, José Antonio, *La inteligencia fracasada*. Teoría y práctica de la estupidez humana. Anagrama. Colección Argumentos. Barcelona 2005, 7ª edición, 22 x 14, 175 pp.

¿Porqué el hombre siendo un ser tan inteligente comete tantos errores? En primer lugar por un fracaso de la inteligencia que si no se usa adecuadamente induce a conocimientos falsos con todas sus consecuencias. De ahí la importancia de la inteligencia creadora, estudiada ya por nuestro autor, que debe abocar a la felicidad en vez de dedicarse a dirimir cuestiones bizantinas. En segundo lugar por los fracasos afectivos. Cuando no se tienen en cuenta los sentimientos, de las personas, se cae fácilmente en problemas y dificultades que nunca escapan al buen conocedor del corazón humano pero que se esconden muy bien al hombre inteligente, meramente teórico, como ha repetido, una y otra vez, Goleman, y nuestro autor ha analizado en su laberinto sentimental. En tercer lugar hay un fracaso de la voluntad y en la elección de metas que crea muchos problemas a la acción humana, tanto si no se tienen objetivos adecuados como si no se cultiva una voluntad suficientemente preparada para llevarlos a buen término. Es el misterio de la voluntad perdida que Marina ha estudiado detenidamente, en otra obra. Entonces el fanatismo, el desamor, la incompreensión humana, las múltiples adicciones, la injusticia, la rutina, los pantanos del miedo y la sumisión, los heroísmos criminales, la ferocidad glorificada son otras tantas derrotas del pensamiento y la inteligencia humana. El objetivo de esta obra es ponernos a salvo de la estupidez humana y ayudarnos a reducir nuestra desdicha. Tenemos también aquí un pequeño y lúcido compendio de la obra de Marina, uno de los mejores analistas de nuestro tiempo posmoderno o ultramoderno como el lo ha calificado, que ha llegado con claridad a un amplio público, y es Premio Anagrama y Nacional de ensayo.

Como se ha dicho muy bien: Estamos ante un pensador, un ensayista y un pedagogo que ejerce estas tres vocaciones de una forma muy integrada sin temor correr riesgos.– D. NATAL

VICENTE RODRÍGUEZ, José, *Miguel de Unamuno, proa al infinito*, BAC, Madrid, 2005, 21,5 x 15, XXIV + 438 pp.

El libro es una antología comentada de textos de Unamuno como dice el autor. Y esta es la primera dificultad: que en los textos habla un “yo desdoblado”, distinto del yo del autor. El mismo Unamuno dijo que no es el autor el que habla por sus personajes, sino los personajes los que hablan por él. Sin embargo, son muchos los textos manejados y entre ellos hay muchas coincidencias. Maneja además la correspondencia publicada hasta ahora, y aquí sí que está el auténtico Unamuno. Unamuno encontró el rechazo frontal, en vida y después de muerto, de la jerarquía eclesiástica, celosa siempre de su poder. Luchó contra el Estado confesional, pero la doctrina eclesiástica, que decían que venía del mismo Cristo, y las leyes civiles de entonces exigían a los obispos que velasen para que no se diaran “doctrinas opuestas a la fe católica ortodoxa” en la enseñanza pública. Y qué bien que lo cumplían, empezando por el obispo de Salamanca, Tomás Cámara. Las relaciones entre él y Unamuno han sido bien estudiadas recientemente por Laureano Robles [*La Ciudad de Dios* 217 (2004) 495-543]. Unamuno abjuró públicamente de su fe católica, el autor no lo dice, en una carta publicada en el *Noticiero Salmantino* (18-dic-1902). Desde entonces se dedicó a su predicación laica: descatolizar España y cristianizarla, que “comprendan que el cristianismo no es dogma y fórmulas y artículos y ritos, sino amor puro y comprensión profunda de la persona de Jesús. No del Verbo, de la teología escolástica, sino del Jesús de Nazaret” (p. 379). Esto lo escribió en 1904. ¿Quién del clero, del que Unamuno decía que de Biblia no sabía nada, podía entonces aceptar esto? Lo cierto es que sus denuncias sociales y más aún las de tipo religioso, que el autor estudia muy bien en el c. 8, hoy nos resultan proféticas. Se empeñó en la décima quinta obra de misericordia: despertar al dormido, aunque en *San Manuel Bueno, mártir*, dice exactamente lo contrario. Un domingo de carnaval de 1872 dejó de oír misa y perdió la fe. A fuerza de racionalizarla, se entregó al racionalismo y al positivismo científico. Algunos creen que la crisis de 1897 fue exclusivamente psicológica e intelectual, no religiosa. La ciencia tampoco explica los problemas fundamentales. Muchos creyeron que había vuelto a la fe católica. Él mismo creyó “haber vuelto a la fe de su infancia”, pero se dio cuenta “de que aquello era falso” (p. 89), de que aquella fe la había perdido para siempre. El autor, sin embargo, cree que no la perdió y estudia la crisis de 1897 como religiosa, con textos de Unamuno, en los que éste juega con sus paradojas y sus contradicciones. ¿Qué dice Unamuno sobre Dios? No da soluciones. Preguntas y más preguntas. ¿Se puede decir algo más? El Dios de Unamuno es el de su sentimiento personal, no el que predica la Iglesia; anhelo de Dios, de que Dios exista y nos haga inmortales. El Dios que cada uno crea. Y ¿quién, por muy ortodoxo que se sienta, no está creando a Dios, su propia interpretación de Dios? A Dios Unamuno le llama Padre, y el autor cita abundancia de textos sobre este nombre. La agonía permanente de Unamuno la compara con la noche oscura de san Juan de la Cruz. Otros, y estoy con ellos, niegan esta identificación. Unamuno fue un genio, sin duda, pero también un desequilibrado mental, siempre a merced de su propia patología. Si todo esto, sus enfermedades y sus desgracias familiares, su destitución de rector en 1914, su destierro y la destitución de todos sus cargos en 1936 se lo envió Dios como “materia de purificación” (p. 351), tal como dice el autor, estamos donde estábamos. Adiós autonomía del cosmos y de las

personas. Disentir no es rechazar ni censurar. Es éste, sin duda, el mejor estudio de la religiosidad de Unamuno.– J. VEGA.

TRÍAS, Eugenio, *La política y su sombra*. Anagrama. Colección Argumentos, Barcelona 2005, 22 x 14, 165 pp.

Conocimos a Eugenio Trías allá por los años de 1976, en el congreso de filosofía de Alicante, donde se presentaron casi todas las corrientes de pensamiento que hacían algo en la España de entonces. Era él un nietzscheano que luchaba por romper el muro o mundo de la mentira que invadía nuestra cultura y la sociedad entera. Era la sombra de la condición humana, que siempre nos acecha y confunde, la que nuestro autor quería y quiere afrontar. La había hecho ya en la filosofía y su sombra, y vuelve ahora con un nuevo reto de su filosofía del límite. En este texto se reflexiona sobre Platón, Aristóteles, Hobbes, Hegel, Marx, Max Weber, C. Schmitt o H. Arendt sobre la estructura de dominación que constituye el gran estigma de nuestra condición humana. Puede decirse que desde sus mismos comienzos la filosofía de E. Trías ha sido filosofía política como el hombre de Aristóteles es un animal político y lo es el hombre de Nietzsche aunque de otro modo distinto. Pero los acontecimientos del 11 de septiembre y, sobre todo, la guerra de Irak están en el trasfondo de estas páginas, si bien su intención ha sido tomar las distancias necesarias para que el discurso filosófico pueda ir más allá de la circunstancia concreta que lo podría desenfocar, tras darle su propio impulso, para poner todo su empeño en el análisis decidido de la condición humana. En el caso de E. Trías se trata de uno de los pensadores que como F. Savater, Tomás Pollán y otros filósofos jóvenes, entonces, pero que se mantienen muy bien después de casi treinta años.– D. NATAL

HERNANDO ALONSO DE HERRERA, *La disputa contra Aristóteles y sus seguidores*.

Estudio preliminar de M^a. Isabel Lafuente Guantes, y edición crítica y completa de M^a. Asunción Sánchez Manzano, Universidad de León 2004, 24 x 17, 278 pp.

La confrontación del pensamiento es una constante inapelable de la historia humana. Así, frente al aristotelismo dominante, en muchos tiempos y lugares, a veces casi omnipresente, hay también una crítica decidida y abierta que se debe tener en cuenta. Esta obra que presentamos nos trae un ejemplo concreto de esa realidad, a veces oscurecida o simplemente ignorada. El caso de Hernando Alonso de Herrera, discípulo de Cisneros, es un ejemplo fehaciente de este hecho fehaciente. El compone esta disputa, contra Aristóteles y sus seguidores, para discutir temas muy fundamentales de su filosofía, ya sea en discusión directa con el viejo y gran pensador griego o por medio de otros autores como es el caso de Pedro Hispano, Boecio y otros. La obra es un gran elogio del cardenal Cisneros y su obra, sobre todo como fundador de la Universidad de Alcalá, impulso de la Biblia Políglota, y de su pasión evangelizadora. Luego se van discutiendo diversos temas sobre todo de la lógica y los tópicos de Aristóteles dando nuevas perspectivas más actuales al antiguo pensamiento. La edición crítica y completa, en latín y en castellano, de la obra corre a cargo de M^a. Asunción Sánchez Manzano que explica detalladamente la estructura de la misma y los recursos literarios que utiliza el autor para llevar a buen puerto su interesante disputa. Por su parte, M^a Isabel Lafuente Guantes ha hecho un estudio preliminar de esa obra, a partir de la Retórica del Renacimiento, donde nos explica la relación de la Retórica con la vida social y política y su implicación con la filosofía y el pensamiento renacentis-

ta. También nos presenta la vida y obra de Hernando Alonso de Herrera y sus referentes renacentistas, especialmente en Italia y en España. Finalmente analiza la forma y el contenido de esta disputa contra Aristóteles. Estamos ante una nueva aportación de la Colección de Humanistas Españoles, de la Universidad de León, que sigue su línea ascendente.—
D. NATAL

Historia

COLLINS, Roger, *La España visigoda, 409-711*. Traducción castellana de Mercedes García Garmilla. Crítica, Barcelona 2005, 23,5 x 16, 284 pp.

La obra corresponde al vol. IV de la Historia de España dirigida por John Lynch. Se estructura en dos partes, precedidas de una introducción. La primera perfila un panorama histórico general y la segunda hace un estudio de los diferentes rasgos fundamentales de la sociedad visigoda durante sus tres siglos de existencia.

Como a la historia se le suele reconocer un gran poder legitimador de modelos, la valoración del período visigodo de la historia de España ha ido cambiando en los últimos tiempos, según fueran los regímenes políticos. Conforme a la idea que se hacían de España, así era objeto de exaltación o caía en desgracia. Es la idea con que el autor abre su introducción, para examinar luego la historiografía española actual referida a ese período, con sombras evidentes pero también con luces que sería injusto no ver. Debido a errores de método en el pasado y a los nuevos criterios del presente, junto con la aparición de nuevas fuentes de información, sobre todo arqueológicas, el conocimiento de ese período está lejos de considerarse básicamente cerrado. Por eso, el autor advierte que algunas de las conclusiones que se ofrecen en este libro han de ser tomadas como provisionales. Como prueba ulterior de esa movilidad, confiesa estar “más que encantado de constatar que actualmente discrepa de más de la mitad de sus propios puntos de vista anteriores en la mayor parte de las cuestiones que aquí se discuten”.

El autor se muestra muy crítico con el uso que los historiadores han hecho de las fuentes. En unos casos, tratándolas como si todas tuvieran igual peso y fiabilidad, lo que no es así. En otros no advirtiendo que muchas son bastante posteriores a los hechos que narran y, por tanto, no ayudan y son engañosas, al ofrecer más bien una mirada retrospectiva sobre el período a través de las lentes distorsionadoras de la conquista árabe y de la consiguiente destrucción del reino. Un caso típico es la *Crónica de Alfonso III*, de valor inestimable, pero sólo para saber como se contemplaban los acontecimientos 200 años más tarde. Por eso el autor propone tratar los documentos de un modo casi arqueológico, para determinar los estratos en que aparecen por primera vez los componentes de la historia. Otro error metodológico denunciado es no haber sabido integrar debidamente datos aportados por la numismática con datos de las fuentes escritas, y el suponer que todas las fuentes deben encajar al colocarlas juntas. Es el caso cuando se piensa que Ágila ha de coincidir con otro personaje.

De hecho, muchos no pocos planteamientos habituales en el pasado aparecen revisados. Valgan como ejemplos, las explicaciones dadas sobre la ascendencia de los godos que invadieron la península ibérica a lo largo del s. V, o las dadas para mostrar por qué el reino visigodo sucumbió tan rápidamente ante tan pocos invasores, razones condicionadas por la reacción de los intelectuales españoles ante el estado de España a finales del s. XIX. El autor procede siempre con suma cautela, hablando, según los casos, de indicios (por ej.,

de que la presencia militar bizantina fue quizá más extensa y la militarización de la sociedad más amplia de lo imaginado), o reclamando la confirmación de la prueba arqueológica (por ej., de que el reinado de Leovigildo marcó la verdadera ruptura entre la Hispania romana y la visigoda), o de suposiciones razonables. En efecto reconoce que, en determinados temas, el carácter muy limitado de las fuentes, cualquier reconstrucción de los hechos, aunque sea sólo un esbozo, puede ser muy equívoca y errónea.

El estudio desecha dogmas mal fundamentados. Uno, aceptar que determinados cementerios no pueden ser godos a causa de la presencia de armas, que ha condicionado la investigación, y cuyo rechazo abre nuevas posibilidades para la interpretación de las prácticas funerarias, abocando a la conclusión de que no es necesario ni razonable suponer que deba haber una forma característica de enterramiento visigodo y otra de enterramiento romano. Otro, que no se habían construido nuevas iglesias cristianas después del 711 en las tierras conquistadas por los árabes, y cuyo rechazo da paso a un capítulo sumamente interesante sobre la arquitectura visigótica, cuyos resultados, aunque expuestos con suma prudencia, tendrían que llegar hasta las guías turísticas. Algo parecido cabe decir respecto a la legislación visigoda, menos germánica y más romana de lo que habitualmente se ha creído, etc.

Obra interesante, sin duda, para conocer ese período tan peculiar de la historia de España. Su lectura, además de instructiva, resulta agradable, a condición, claro está, de que interesen los temas históricos. Bien presentada, concluye con un índice de materias.– P. DE LUIS.

KINZIG, Wolfram – LEPPIN, Volker – WARTENBERG, Günther (hrsg), *Historiographie und Theologie. Kirchen- und Theologiegeschichte im Spannungsfeld von geschichtswissenschaftlicher Methode und theologischem Anspruch* (Arbeiten zur Kirchen- und Theologiegeschichte 15), Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2004, 17,5 x 24,5, 238 pp.

Como sucede con todo el mundo, después de su infancia bíblica y juventud patristica, la teología se sintió adulta en la escolástica y empezó a preguntarse sobre sí misma y sobre su futuro. Consideraba que era una ciencia (la mayor, dado su objeto), que no podía prescindir de la razón. Y al mismo tiempo, que era un saber afirmado en lo sobrenatural, en una revelación custodiada por la Iglesia. Las dos condiciones de la madurez teológica quedaron fijadas: racionalidad y eclesialidad. Y desde entonces, el tira y afloja entre dichas condiciones ha sido constante, forma ya parte de su esencia, la dialéctica de crear razonadamente y elucubrar fiducialmente, contraponiéndose y alimentándose la una a la otra. De esto trata el presente libro, de la relación entre la ciencia histórica y la historia de la teología. Ideado por profesores protestantes, se ha dado también participación a católicos y ortodoxos, repartiéndose los temas desde la propia especialización. La primera sección es metodológica, si el hacer teológico cabe en los criterios de las ciencias históricas. La segunda es expositiva, sobre la necesaria comprensión del dogma dentro de la evolución histórica. La tercera parece el reverso de la segunda: la captación del sentido de la historia desde la teología y la fe. La cuarta y última parte quiere concretar las perspectivas de relación: la historia de los dogmas es una base teológica, apoyada en la primacía de la revelación escriturística y en la necesidad de explicarse en cada época ante el mundo, acudiendo a sus problemas e intereses como ofrecimiento e invitación a la decisión. El libro concluye con un índice de personas.– T. MARCOS.

DELGADO, Mariano – FUCHS, Gotthard (hrsg), *Die Kirchenkritik der Mystiker. Prophetie aus Gotteserfahrung, I. Mittelalter* (Studien zur christlichen Religions- und Kulturgeschichte 2), Academic Press / Kohlhammer, Fribourg / Stuttgart 2004, 16 x 23, 326 pp.

Tres universidades católicas de lengua alemana han organizado coloquios sobre la crítica eclesial debida a los místicos, abordada desde distintos ángulos (histórico, dogmático, espiritual, ecuménico, sociológico) y encargada a los especialistas respectivos. Fruto de ello es el presente libro, dedicado a la época medieval de los siglos XII al XV, que será seguido de otros dos volúmenes, uno centrado en el Renacimiento y primera Modernidad (siglos XV-XVIII) y el otro consagrado a la Ilustración (siglo XVIII en adelante). Se concentran en la tradición del cristianismo occidental. La dialéctica entre carisma e institución es tan antigua como el cristianismo, presente ya en las cartas protopaulinas y en las pastorales. Como toda dialéctica, puede ser constructiva, si logra integrar sus contraposiciones, o deletérea, si predomina un aspecto a despecho del otro. Al contrario de los herejes, que representan el segundo efecto, los místicos aúnan un gran amor a la Iglesia y los deseos de su reforma. Su presencia ha resultado muchas veces incómoda para la Iglesia oficial, pero al final le ha supuesto su revitalización, un don a la comunidad cristiana “procedente del centro de la fe y de la profundidad del amor” (p. 7). Los distintos artículos de los colaboradores van engarzando los capítulos del libro, por el que desfilan Bernardo de Claraval y Valdés de Lyon, Francisco de Asís y Tomás de Aquino, el maestro Eckhart y Juan Tauleiro, Catalina de Siena y Juan Ruusbroec. Laicos, monjes, teólogos, obispos, papas componen una sinfonía discordante o disonancia armónica, un caos ordenado o equilibrio desigual, que refleja las tensiones del devenir eclesial, las mismas de la historia humana y de las relaciones interpersonales.– T. MARCOS.

RODRIGO, Javier, *Cautivos. Campos de concentración en la España franquista, 1936-1947*. Edit. Crítica (Contrastes), Barcelona 2005, 23 x 16, 407 pp.

Tras medio siglo de silencio se descubre poco a poco el complejo sistema represivo franquista. La obra que presentamos es un importante avance en este proceso, puesto que es el primer estudio global sobre los campos de concentración franquistas, sus métodos de trabajo y las experiencias vividas en ellos desde 1936, cuando se instalaron los primeros centros de detención preventiva, hasta 1947 en que el campo de Miranda de Ebro cerró definitivamente. Ahí están los testimonios de los detenidos en San Pedro de Cardeña, Aranda, León, Albatera, Santoña, Palencia, y muchos más, como en Andalucía, donde cientos de miles de cautivos trabajaron en condiciones cercanas a la esclavitud, en medio de una gran miseria, hambre, y un trato brutal y humillante, como parte de un proceso “reeducador”, con el que se intentaba integrarlos en el Nuevo Estado, y en el que muchos perdieron la vida y muchos más la salud. Al reivindicar hoy la memoria de nuestra historia se trata de devolver la dignidad a los que sufrieron los horrores de una guerra y dar cuenta y razón de un sistema político que estaba por todas parte transido de inhumanidad, de violencia y despotismo. Esta obra no intenta sólo recordar a los que más sufrieron sino que pone totalmente al descubierto la ignominia de un sistema y de un régimen que la propaganda ha pretendido encubrir y, a veces, adecentar.– D. NATAL

PINA POLO, Francisco, *Marco Tulio Cicerón*, Ariel, Barcelona, 2005, 24 x 17, 446 pp.

El autor es Doctor en Historia y profesor titular de Historia Antigua en la Universidad de Zaragoza. Ha centrado sus estudios en la Roma republicana. Cicerón (106-43 a.C.) fue un personaje polifacético: intelectual inquieto, político que alcanzó todos los grados de la magistratura (cuestura, edilidad, pretura y consulado), procónsul de Cilicia, proclamado por el Senado “padre de la patria”, pero también desterrado, filósofo de erudición enciclopédica, jurista, buen conocedor de la lengua y de la cultura griegas (como todos los que tenían posibles hizo su viaje iniciático por el Mediterráneo oriental visitando a los mejores filósofos y retóricos griegos), amante de los libros y del arte, hombre de negocios. Perteneció al Colegio sacerdotal de los Augures. Defendió la religión tradicional romana, aunque se puede dudar de sus creencias. Era escéptico. Como republicano detestaba la dictadura. Partidario de Pompeyo, tuvo que humillarse a César y alabarle hipócritamente. Estuvo implicado en la muerte de éste. Proscrito por el triunvirato de los tres grandes líderes cesarianos, Marco Antonio, Lépido y Octaviano, fue asesinado cerca de Gaeta por soldados enviados por Antonio. Su cabeza y sus manos fueron exhibidas en la tribuna de los oradores, los Rostra del Foro de Roma. Escribió obras en todos los campos del saber humano, poeta nunca estimado, autor de cientos y cientos de cartas en las que se descubre su condición humana. Es uno de los pensadores que más han influido en la cultura de Occidente. Lema de su vida tomado de la *Iliada*: “Ser con mucho el mejor y mantenerme por encima de los demás”. Esta es una biografía contextualizada. Con frecuencia cede la palabra a Cicerón, pero no se trata de asentir a lo que él dice. Los escritores que hablan de sí mismos acostumbran a mentir mucho, y Cicerón, dada su vanidad, se presenta siempre como el salvador de Roma y esculpe para la posteridad una imagen sin tacha. El autor sabe discernir en los textos y separa el grano de la paja. Entre los capítulos biográficos ordenados cronológicamente mezcla otros monográficos en los que actualiza aspectos concretos de su vida y su pensamiento: religión y sacerdocio, el pensamiento político de un republicano conservador, el perfecto orador... Conoce muy bien la época y lo demuestra a lo largo de la obra. A la biografía añade varios anexos: el retrato denigrante que Mommsen hizo de Cicerón, psicoanálisis de Cicerón en el que sigue a Paul Briot, Cicerón ante el espejo (los rasgos de su carácter que aparecen en sus escritos). Sigue una cronología de la Historia de Roma, otra de la vida de Cicerón y abundante bibliografía. Es una biografía excelente. Condición indispensable de un buen libro es que su lectura produzca placer. Este lo consigue desde la primera página.– J. VEGA.

GONZÁLEZ DE CANALES, Felipe * CARNICERO, Jesús, *Roturar y sembrar. Así nacieron las Escuelas Familiares Agrarias (EFA)*, Rialp, Madrid 2005, 21 x 14, 286 pp.

La situación del mundo rural en la década de los sesenta era lamentable. La población activa agraria era el 50% de la población activa total; descendiendo en 1970 al 20%. Llevados de un vocación humanista cristiana, González de Canales y Joaquín Herreros pusieron en marcha más 40 Escuelas Familiares Agrarias (EFA), siguiendo la experiencia de las famosas *Maisons Familiales Rurales* de Francia y la *Scuola Famiglia* de Italia. Su finalidad era la de mejorar las condiciones de trabajo y de vida de la gente del campo. El libro recoge testimonios de alumnos y familiares de las EFA, en que se manifiesta la elevación del nivel técnico y económico de la agricultura, la mejora de las condiciones de vida, la formación y promoción social de los alumnos, la atención a las familias y al medio

rural. Una tarea de desarrollo humano y de apostolado cristiano, sustentada en parte por fieles y amigos del Opus Dei. La primera parte (pp. 27-72) es una somera descripción de la vida en el campo en los años sesenta: trabajo, medios, economía, estudios, costumbres... La segunda parte (pp. 73-286) describe el origen, desarrollo, plan de estudios, valores y avatares del inicio de algunas EFA: Huete (Cuenca), Liñola (Lérida), Brenes (Sevilla), Chanchita (Granada), Calahorra (La Rioja), Campo de Criptana (Ciudad Real), Pinseque (Zaragoza), llombay (Valencia) y otras muchas en diversas regiones. Los apuntes proporcionados por González de Canales han sido elaborados por Jesús Carnicero (Valladolid), periodista con inquietudes sociales, como demostró en la sección sindical y laboral en el diario "Madrid. Diario de la noche" hasta su cierre en 1971. Más que historia es "relato". Nos hubiera gustado un trabajo más técnico, con datos, documentos y planes concretos acerca de esta iniciativa humanista y cristiana. Esperemos que en el futuro se haga realidad este deseo.- A. GARRIDO

Espiritualidad

FIEDROWICZ, Michael (Hrsg.), *Unruhig ist unser Herz. Interpretationen zu Augustins Confessiones*, Paulinus Verlag, Trier 2004, 20,5 x 12,5, 192 pp.

El libro recoge las diez conferencias pronunciadas en el Ciclo de Conferencias del Semestre de invierno del 2002/2003 en la Facultad de Tréveris con el título "Agustín, Confesiones". Sus autores son teólogos, filósofos y filólogos clásicos, e iluminan de forma ejemplar diversos aspectos importantes de la reflexión agustiniana sobre la existencia humana a la luz de Dios. Los temas desarrollados son los siguientes: "*Unruhig ist unser Herz*" (*Conf. 1,1,1*). Zur Wirkungsgeschichte eines augustiniischen Motivs (por W. A. Euler); *Das Ideal der Ruhe in den Bekenntnissen*. Tranquillitas philosophiae gegen requies christiana (por F.-B. Stammkötter); "*Selig der Dich liebt und den Freund in Dich*". Augustin und die Freundschaft (por G. Krieger); "*So kam ich nach Mailand*". Beobachtungen zum Verhältnis Ambrosius und Augustinus (por E. Dassmann); "*Unde malum?*" (*Conf. 7,5,7*). Der Gott der Liebe und das Problem des Übels (por W. Schüssler); *Willensschwäche und Zerrissener Wille*. Augustinus' Handlungstheorie in Confessiones VIII (por Chr. Horn); "... *damit sie weinen in Tal der Tränen*". Augustinus und die christliche Rehabilitation der Affekte (por J. Brachtendorf); *Gedächtnis - Ort der Selbstvergewisserung*. Confessiones C (por W. Geerlings); "... *denn die Zeit selber hast Du geschaffen*" (*Conf. 11,14,17*). Schöpfung und Zeit in den Confessiones des Augustinus (por M. Scheuer) y *Zwischen confessio und retractatio*. Literarische Lebensbeiche als editorischer Akt (por U. Eigler). - P. DE LUIS

CHEVROT, Georges, *La victoria de la Pascua*, Edic. Palabra, Madrid 2005, 12 x 19, 326 p.

Esta obra de espiritualidad es el nº 147 de la colección "Cuadernos Palabra". En ella Georges Chevrot reflexiona sobre la resurrección de N. S. Jesucristo, fundamento del cristianismo y soporte de toda la vida cristiana. Las charlas están divididas en dos grupos: el primero está dedicado a los relatos evangélicos sobre los que descansa nuestra fe; el segundo se centra en las lecturas del misal que la iglesia nos presenta en su liturgia con objeto de hacernos avanzar en la vida nueva que la victoria de la pascua nos ha merecido. Te-

niendo a Cristo Resucitado como protagonista, estas veintisiete meditaciones son un útil instrumento para la oración.– B. SIERRA DE LA CALLE.

JIMÉNEZ H. Emiliano, *Judit. Prodigio de belleza*, San Pablo, Madrid 2005, 19 x 12, 191 pp.

El texto es una explicación teológico-espiritual del libro de Judit, adentrándonos en su catequesis. Nos muestra cómo la historia de la fidelidad a Dios, aún en medio de la incertidumbre y del sentimiento de abandono, se repite a lo largo de la Escritura, así como la enseñanza de que Dios se sirve de la debilidad de los sencillos para derribar a los poderosos y vencer el mal. Judit encarna al pueblo de Dios y su confianza en Él, es la imagen de quienes se mantienen libres de la tentación de vivir alejados de Dios y, sorteando los obstáculos del entorno, se manifiestan fieles a pesar de las dificultades. El autor analiza cada uno de los personajes y símbolos del libro bíblico, desde el relato de las circunstancias y movimientos del ejército asirio para sitiar al pueblo judío, hasta la liberación y victoria de Judit sobre Holofernes y el canto de alabanza a Dios. La obra nos invita a la reflexión sobre este escrito que se hace actual en nuestros días en que el neopaganismo amenaza la fidelidad del hombre a Dios. La lectura se hace agradable, y la redacción es clara y cercana.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ

PHILIPPE, Jacques, *En la escuela del Espíritu Santo*, Rialp, Madrid 2005, 19 x 12,5, 91 pp.

El sacerdote Jacques Philippe, miembro de la “Comunidad de las Beatitudes” en la que desempeñó distintas responsabilidades, nos presenta este delicioso librito de espiritualidad en el que nos muestra un camino para llegar a la santidad. Este no es otro que el de abrir el alma a las inspiraciones del Espíritu Santo, acogiéndolas y llevándolas a la práctica. Para favorecer las condiciones que nos permitan obrar de acuerdo con las mociones del Espíritu, nos propone un estilo de vida en el que la oración, la alabanza y la gratitud, la obediencia a la voluntad del Padre y el desprendimiento son ejes fundamentales. También nos sugiere la presencia de signos que nos ayudan a reconocer la inspiración como obra divina. Se trata de criterios de discernimiento en los que la obediencia, la constancia y la humildad ocupan un lugar importante. El ensayo se centra en la cuestión que aborda, al tiempo que orienta, por medio de las reflexiones, el planteamiento de vida cristiana. A pesar de la profundidad del tema, la lectura se hace agradable.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ

MESSNER, Johannes, *La aventura de ser cristiano*, Rialp, Madrid 2005, 19 x 12,5, 148 pp.

Messner, catedrático de Ciencias Sociales en la Universidad de Viena y capellán del Papa Pío XII, nos ofrece aquí un tratado sobre el sufrimiento y el dolor, su sentido y la respuesta cristiana que no es otra que el Sacrificio de Cristo en la Cruz. Dios nos descubre el significado de la existencia y el sentido último de la vida a través del sufrimiento, que sirve de mediador para vivir el Amor de Dios y el amor al prójimo. Frente a los valores del mundo actual, fundamentados en un hedonismo cerrado, se presenta la alternativa de seguir radicalmente a Cristo, por el camino de la aceptación de la voluntad del Padre. El libro quiere servir de consuelo y esperanza para todos los que sufren, ya sea por dolores físicos o del espíritu, subrayando la importancia de las bienaventuranzas en la vida del cristiano. Tal vez la felicidad no sea otra cosa, como indicaba ya San Francisco, que la acepta-

ción amorosa y paciente del sufrimiento. La experiencia personal del autor, exiliado por el nazismo, esté en el origen de su interés por hallar una respuesta a la pregunta que los hombres nos hemos hecho a lo largo de la historia y seguimos haciéndonos: el porqué del dolor. La respuesta expuesta en el libro es la Cruz y la certeza de que Dios nos quiere felices en todas las circunstancias y se sirve de nosotros también para la Redención. Es un libro que anima a dar pasos firmes en la fe y en el camino marcado por Cristo.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ

HAHN, Scott, *Lo primero es el amor*. Ediciones Rialp. Madrid 2005, 19 x 12, 193 pp.

Hahn, convertido del calvinismo, intenta mostrarnos la analogía entre el misterio trinitario de Dios y la familia cristiana. A lo largo del libro desarrolla una idea fontal del cristianismo: la vida comunitaria de amor de las Personas Divinas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios no es un Dios solitario sino una comunidad viva, una familia. Las familias humanas, y la familia cristiana de la fe, deben ser un reflejo del misterio trinitario. Las ideas expuestas en el libro son la clave de las verdades fundamentales del cristianismo, presentes en la Sagrada Escritura, en los Padres de la Iglesia y en la fe viva de la comunidad cristiana. Es un punto clave de reflexión y buena de guía para diseñar el tipo de familia ideal, capaz de satisfacer las necesidades más íntimas de la persona. Sea cual sea la situación personal de cada uno, aunque se pertenezca a una familia rota, es posible encontrar en la Iglesia y en la Trinidad una familia que nos acoja y nos da señas de identidad.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ

NOS MURO, Luis, *Las oraciones más bellas de san Agustín*. Ediciones Religión y cultura, Buenos Aires – Madrid 2004, 19,5 x 13, 128 pp.

La obra se presenta como una edición para Iberoamérica que remite a la publicada en 1981 por Ediciones Narcea con el título *Cantos de la Iglesia antigua para la Iglesia de siempre*. La constituye una selección de textos agustinianos que, por su profundidad y belleza, han cautivado al autor. Están organizados en las siguientes secciones: Aproximación a Dios Padre; Dios para nosotros; Jesús: Dios de Dios igual al Padre; De los nombres de Cristo; De los trabajos de Cristo; Cómo Jesús es la cabeza de la Iglesia; De Adán por Cristo al reino de la gracia; El hombre responde a Dios con fe, esperanza y caridad; Iglesia: familia de Jesús. Cada sección va precedida de una reflexión específica que ambienta sobre el contenido de los textos seleccionados. En su traducción el autor se ha tomado bastantes libertades, en parte para acomodarlos a la forma sálmica adoptada. Hablamos de textos y no de oraciones porque la mayor parte de ellos no constituyen propiamente oraciones. Pero, aunque no vieran la luz como tales, no cabe duda que son alimento extraordinario para mantener y avivar la oración.– P. DE LUIS.

GARCÍA HELDER, Gerardo, *ABC de san Agustín. Apuntes de espiritualidad agustiniana*, Ediciones Religión y Cultura – A.MI.CO, Buenos Aires 2004, 20 x 13,5, 128 pp.

El librito recoge algunos textos de san Agustín, hilvanados por el autor, sobre diversos temas, ajenos a toda sistematización y clasificados por simple orden alfabético. Entre otros se cuentan los siguientes: amistad, camino, comunidad, conocimiento, conversión,

Dios, esperanza, eucaristía, fe, gracia, Jesucristo, humildad, Iglesia, interioridad, liturgia, limosna, oración, padrenuestro, sacramentos, tocar al señor, unidad, etc.– P. DE LUIS.

DESCLAUX, Federico, *Santa María en los escritos de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Edic. Rialp, 3ª Edición, Madrid 2004, 13 x 21, 213 pp.

El autor –miembro de la Sociedad Mariológica Española y de la Pontificia Academia Mariana Internacional–, engarza algunos textos marianos de San Josemaría publicados hasta ahora, con citas del magisterio, de Padres de la Iglesia y de otros escritores. Se comienza trazando a grandes rasgos la historia del amor de San Josemaría a la Santísima Virgen para pasar después a ver su relación de ésta última con la Stma.Trinidad: hija predilecta del Dios Padre, Madre de Dios Hijo, la Virgen y el Espíritu Santo. Se muestra cómo María, en cuanto madre, nos lleva al trato íntimo con la Trinidad y cómo ella es el modelo a seguir, para santificar el deber cotidiano, la intercesora a quien recurrir en el dolor y la madre que nos da la alegría de ser sus hijos. El hecho que esta sea la 3ª edición habla por sí mismo de la buena acogida que ha tenido este libro, que no pretende ser un estudio científico dirigido a especialistas, sino una obra de espiritualidad al alcance de todos.– B. SIERRA DE LA CALLE

PARDO, Jesús Simón, *De la mano de la Virgen*, Edic. Palabra, Madrid 2005, 12 x 19, 356 pp.

En este libro de espiritualidad cristiana el autor pretende hacer unas sencillas reflexiones que ayuden a los lectores a recorrer el camino de santidad tomando como modelo la peregrinación de la fe de María. Se reflexiona sobre la necesidad de la familia, la vocación personal, la dignidad del trabajo, el papel de la alegría, las lecciones de fe, caridad, humildad, desprendimiento y oración que se pueden sacar de la experiencia vivida de María y también de S. José, modelos de fe, docilidad y fidelidad al querer de Dios. Estas sencillas enseñanzas están apoyadas fundamentalmente en dos pilares: la doctrina del magisterio de Juan Pablo II y las enseñanzas de San Josemaría Escrivá.– B. SIERRA DE LA CALLE

GARCÍA RUIZ, Alberto (Ed.), *Juan Pablo II. Sus oraciones a la Virgen. Cuando el "Totus Tuus" se hace invocación filial*, Edic. Palabra, Madrid 2005, 15 x 21,5, 380 pp.

Al hacer balance de las oraciones de Juan Pablo II a la Virgen "L'Osservatore Romano" afirmaba que "ningún Pontífice ha dirigido tantas plegarias a la Señora –en momentos y acontecimientos de su ministerio, al conmemorar los misterios marianos, ante las más variadas advocaciones–, como Juan Pablo II". Alberto García Ruiz ha recopilado todas esas oraciones del Papa dividiéndolas en nueve capítulos: oraciones a María en sus ministerios, en celebraciones y acontecimientos; advocaciones a la virgen en Italia, África, América, Asia, Europa, Oceanía; e invocaciones breves. En estas páginas el recopilador se propone ofrecer a todos un servicio para que: conozcan a la Virgen como la conoció el Papa; recen a la Virgen como la rezó el Papa; confíen en la Virgen como confió el Papa; quieran a la Virgen como la quiso el Papa; y hablen de la Virgen como hablaba el Papa.

Indudablemente un importante conjunto de plegarias marianas que pueden utilizarse como modelo de oración.– B. SIERRA DE LA CALLE

ORLANDIS, José, *La aventura de la vida eterna*, Rialp (= Patmos, Libros de espiritualidad, 228), 19 x 12, 91 pp.

MORALES, José, *El hombre nuevo*, Rialp (= Patmos, Libros de espiritualidad, 229), 19 x 12, 124 pp.

Orlandis y Morales son dos firmas ya clásicas en la editorial Rialp. El primero proviene del mundo del Derecho, aunque con incursiones en la Historia; y el segundo, Morales, es un teólogo dogmático. Orlandis, ya muy entrado en años, presenta una reflexión sencilla sobre “el destino último del hombre, como clave para entender el sentido genuino de la vida humana”, siempre desde su punto de vista de cristiano convencido. Las grandes y eternas preguntas de la humanidad encuentran aquí su respuesta: redención de Cristo, asumir la muerte, libertad y providencia, vida eterna en la tierra, los llamados “novísimos”, fe en la Resurrección de Cristo... La aportación original quizá sea “la actitud mental del público al que este libro se dirige” o intenta llegar: hombre de hoy, semipagano, envuelto en una cerrada terrenalidad, resignado a “no ser pronto nadie ni nada”. Trae a colación la pesimista respuesta del anciano Freud a la carta de felicitación de Stefan Zweig con ocasión de su 80 cumpleaños. Morales, con *El hombre nuevo*, presenta algunos aspectos cruciales y necesarios para el mantenimiento de la “vida sobrenatural”, a la vez que acentúa el carácter práctico de la vida cristiana, llamada a transformar no sólo a la persona que la vive, sino también al mundo que le rodea, mediante los grandes valores evangélicos del Reino de Dios: amor, paz, verdad, justicia, libertad y compasión. En medio de la miseria egoísta actual, Morales invita a la pasión de las alturas, haciendo renacer la atracción de las mayores cimas, de los anhelos generosos y de una vida con sentido pleno.– A. GARRIDO

Editorial “Ciudad Nueva”. Colección: *15 días con*: Madrid 2004

RUIZ JURADO, Manuel, *Francisco de Borja* (=Col. 15 días con, 11), 19 x 11,5, 123 pp.

ASIAIN, Miguel Ángel, *José de Calasanz* (=Col. 15 días con, 12), 19 x 11,5, 123 pp.

DUBOIS, Jean Dominique, *El Padre Pío* (=Col. 15 días con, 13), 19 x 11,5, 121 pp.

La Editorial “Ciudad Nueva” sigue ofreciéndonos estos sencillos instrumentos de vida cristiana, en que se nos invita a pasar un tiempo en compañía de un maestro espiritual. Se trata de libros eminentemente prácticos en que, tras una breve exposición de la vida del santo, se ofrecen quince temas acerca de su pensamiento y existencia cristiana. El P. Ruiz Jurado, profesor emérito de la Univ. Gregoriana de Roma y especialista en la espiritualidad ignaciana, nos presenta a Francisco de Borja (del cual publicó en Sal Terrae –1997– la edición crítica del “*Diario Espiritual*”): una sucinta biografía (7-19) y una serie de meditaciones siguiendo los *Tratados Espirituales* que nos ayudan a penetrar en el espíritu que llevó al Duque de Gandía a la santidad. M. Angel Asiain, religioso escolapio y doctor en teología, nos narra el proceso de conversión espiritual de José de Calasanz en el contacto con el mundo de marginalidad romana, abandonando el palacio del cardenal Colonna e instalándose en medio de los más pobres y necesitados, a la vez que pone en fun-

cionamiento las famosas *Escuelas Pias*. Las meditaciones sobre José de Calasanz ofrecen un camino seguro: entrega a Dios, el pobre como ocasión de gracia, la experiencia interior de Jesús de Nazareth, el compromiso social como seguimiento de Cristo y camino de santidad. Y, por fin, Jean-Dominique Dubois, religioso de la Orden de los Hermanos menores, interesado en la figura del Padre Pío de Pietrelcina, recientemente canonizado, nos revela al nuevo santo capuchino de san Giovanni Rotondo, no especialmente en los dones llamativos sino en su vida interior y en su humildad y entrega al Cristo: pobreza, oración, amor y perdón, obediencia, Eucaristía, atención a los pecadores... haciéndose instrumento de “lo divino” para testimonio y servicio de los humanos.– A. GARRIDO